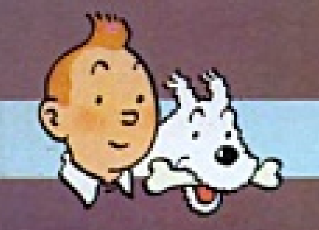




LAS AVENTURAS DE TINTIN

LAS JOYAS DE LA CASTAFIORE

JUVENTUD

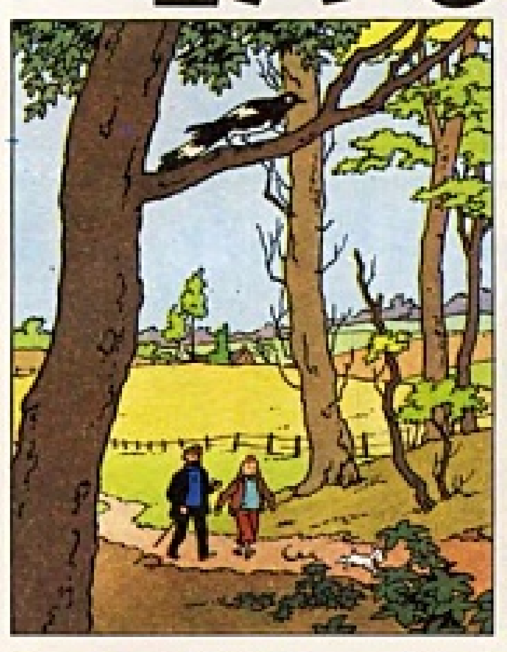
- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE TINTIN



EDITORIAL JUVENTUD · BARCELONA

LAS JOYAS DE LA CASTAFIORE



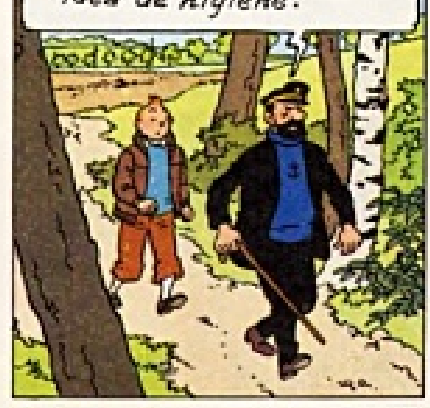

















GUE...GUE...

Es una gitanilla.
GUE...GUE...GUE...

Se habrá alejado del campamento que hemos visto...

Hola. ¿Por qué lloras? Dime, pequeña: ¿te has perdido?
?

Vamos, no temas. ¿Cómo te llamas? Yo me llamo Tintín. ¿Y tú?
¡Contesta de una vez, niña!

Y no te agites más. ¡Truenos y rayos! Que no te vamos a comer.
No, no, capitán.
¡AYYYY!

¡AYYYY!
¡ÑANG!

¡Mil millones de mil naufragios!

¡Especie de niña pantera...! Ya verás si te pillo...

¡Hay que ver, me ha mordido hasta hacerme sangre, ese diablo!
Es verdad, pero usted la asustó.

GUAU... GUAU...
Bueno. ¿Qué pasa ahora?
?

GUAU... GUAU...

¡Oh! ¡Pobre niña!
¿Pobre niña?
GUAU... GUAU...















La encontramos en el bosque. Seguramente se había perdido. Cuando nos vio... Ejem... Huyó. Pero más allá se dio de cabeza contra una raíz. Y aquí la tienen ustedes.





Y... ejem... Quizá sería prudente, para mayor tranquilidad, que la viese un médico.

¡Un médico! Sin duda cree usted que nos sobra dinero para pagar a un médico.






¡Un mordisco!
Si esto es todo lo que tiene que contarme, yo también le puedo decir a usted la buenaventura.


Ten mucho cuidado... Si no, ¡accidente! ... Pero no grave. Pronto un nuevo coche para ti... ¡OOOHHH! Yo veo una bella dama extranjera... Te visitará...¡OOOHHH! Tiene magníficas joyas y... ¡OOOOHHHH!, ¡qué desgracia!
Y ¿qué más?


Las joyas: perdidas, desaparecidas. Han volado... Pon un poco más de plata en tu mano y yo te diré aún muchas cosas.
No, no, con esto me basta. Suélteme la mano.


Un poco más de plata, por favor. Si no, te digo que ocurrirá una gran desgracia... adiós las joyas.
Yo también adiós. Se acabó. Basta ya de buenaventura.


Bueno, hasta la vista y cuiden bien a este angelito. ¡Ah!, y un consejo: vayan a acampar fuera de este terreno lleno de basura; es muy insano y...

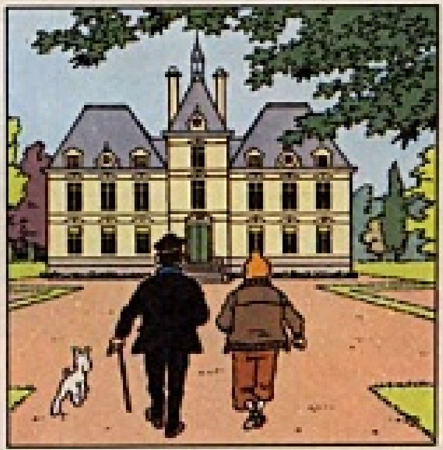

Con que el señor se imagina que este lugar lo hemos escogido nosotros. El señor se figura que nos encanta vivir entre basuras.
Yo creía que...

Cállate, Mateo. Déjame hablar a mí con este gachó.
¿Un gachó, yo?


Es así como nosotros llamamos a los que no son gitanos. Mire, nosotros llegamos aquí ayer con un hombre enfermo y la policía sólo nos ha permitido acampar en este lugar.
¡Ah! ¿Conque así ha sido?


Bueno, pues, ¡mil truenos! Yo le aseguro que van a instalarse en otro sitio. Tengo un prado magnífico cerca del castillo, a la orilla de un riachuelo. Pueden ustedes venir cuando quieran. ¿Entendido?


Es indignante que se obligue a seres humanos a vivir en un lugar semejante.
Ha hecho usted muy bien invitándoles.



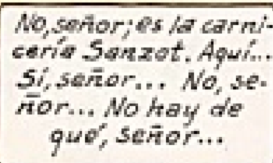

?
!
¡BUUM!


¡Pobre Silvestre! ¿Nada roto?


Sí, sí, un pedazo de veinte centímetros, por lo menos.
Este peldaño del demonio todavía sin arreglar. ¡Cuándo vendrá este desgraciado de marmolista?


Le he telefoneado varias veces, señor. Cada vez promete venir, pero...
Bueno, yo voy a enseñarte cómo hay que hacerlo.


¿Oiga? ¿Oiga? ¿El señor Boullu...? ¿Cómo? ¿Que no es el señor Boullu?



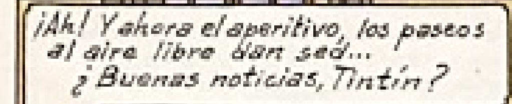
No, señor; es la carnicería Sanzot. Aquí... Sí, señor... No, señor... No hay de qué, señor...
DIPLOM


CLAC


¿Oiga? ¿Es el señor Boullu?

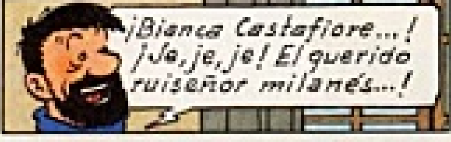

Sí... ¡Ah, sí, señor...! Sí, ya sé... Yo... Sí, he estado agobiado de trabajo y... Sí, es muy fastidioso... ¿Cómo? ¡Ah! Sí, es muy peligrosa... Sí, sí... ¿Cuándo? ¡Ah! Sí, pues iré a su casa... ejem... mañana. Sí, mañana a primera hora... Cuente conmigo... Hasta la vista, señor.


¿Ves? Así es como se obtiene un resultado; un poco de firmeza, ¡qué diablo! Estará aquí mañana por la mañana, ¡lo has oído!
Dios le oiga también, señor.



¡Ah! Y ahora el aperitivo, los paseos al aire libre dan sed... ¿Buenas noticias, Tintín?
Chang me escribe desde Londres: está bien y le envía cariñosos recuerdos.


Es un chico encantador Chang.
Sí... Y otra carta firmada. ¿A que no adivina por quién? Bianca Castafiore...


¡Bianca Castafiore...! ¡Je, je, je! El querido ruiseñor milanés...!


AAAAAAA
YO RIO


De verme tan bella en este espejo
¿Qué pasa? Va a haber tempestad...


¿Y que nos anuncia esta encantadora criatura?
No, parece que se ha calmado...
?


Nos anuncia que llegará aquí mañana.
!


¿La Castafiore? ¿Mañana? ¿Aquí...? ¿Es una broma...?
Lea usted...


Joven amigo: Hace mucho tiempo ya que... blablabla... una estancia en su país... blablabla... huir de los periodistas ... blablabla... ¿Puedo sin cumplido alguno (tú lo has dicho), invitarme al castillo de Moulinsart? Blablabla... Llegaré el 17... ¡Mil millones de mil naufragios!


¡La Castafiore aquí...! ¡Cataclismo! ¡Catástrofe! ¡Calamidad!
Ejem... Hay una posdata cariñosa para usted...


Mil recuerdos para el capitán Bartock.


¡Haddock, señora Castafiole...! ¡Haddock, mil truenos!


¡NÉSTOR!
¡Voy, señor!


Néstor, haz mi equipaje en seguida... Tengo que salir antes de una hora.
Bien, señor.




No, es inútil que insistas, levo anclas.


BUUUM


Huyy... Ha sido en este peldaño, señor...


Pero bueno, truenos y rayos, tú bien sabías que estaba roto el peldaño... Me mato diciéndoselo a todos de mil maneras...
DONG
Ejem... Sí, señor. Han llamado, señor.


Deja, yo abriré. Prepara mi equipaje.


Lástima que se vaya; la Castafiore y él hubiesen echado chispas.
MRRAW


Un telegrama para ti, Tintín. ¿Quién sabe? Quizás es Bianca Catástrofe que no puede venir.


¿Qué dice...?
Precisamente es suyo.


Mil excusas. Stop. No podré ir...
¡Magnífico...!


¡HURRA!
!


¡Canastos! No debía haber salido sin paraguas...


¡No viene, hermanito! Tralalalá...
Sí, el buen tiempo no podía durar...
Pero...


¡Néstor... Néstor...! Dejo equipaje... Stop... No me marcho.
Capitán, que sigue...
Ejem... Bien, señor.

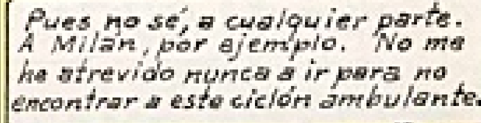

Mil excusas. Stop. No podré ir el 17. Stop. Llegaré el 16. Stop. Saludos. Firmado: Bianca.
¿QUÉ?


¡El 16... el 16...! Pero si es hoy el 16...
Precisamente, capitán.



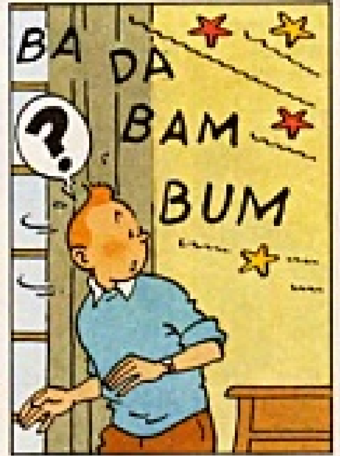

?
!


¡Zafarrancho de combate! ¡Todo el mundo en el puente y sálvese quien pueda!
¿A dónde va?


Pues no sé, a cualquier parte. A Milán, por ejemplo. No me he atrevido nunca a ir para no encontrar a este ciclón ambulante.


Pero...


¡Néstor... Néstor! ¡Mis maletas... en seguida!


BA DA BAM BUM
?


¡Dios mío, capitán!
¡Mil millares de mil millones de mil demonios...!


Esta escalera,truenos y rayos... Este endemoniado demonio de escalera... ¡Ay! Si tuviese a mano a ese calabacín de marmolista...
¿No se ha roto nada?

Afortunadamente, no; pero hubiese podido ser muy bien un esguince.

¡UUUYYY!

Es un esguince, amigo. Con rotura de ligamentos.
?

Vendré mañana para enyesarle.
¿Enyesarme...? ¿Por un esguince? Pero doctor, si salgo hoy mismo para Italia.

Ni pensarlo; yeso y reposo absoluto durante quince días... Y aún ha tenido suerte de no romperse una pierna.

¡Ah! Y un consejo: arregle esta escalera porque quizás otros tengan menos suerte que usted. Hasta mañana.
Hasta mañana, doctor.

Porque ¡tengo suerte! ¡Ja, ja, ja!

CUCU
!

Hola, capitán Kappock. Oh, estoy encantada de volver a verle.
¿Co... cómo entró usted aquí?

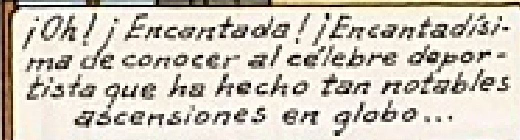
¡Por la Madona! ¿Qué le ha pasado?
Un esguince. Pero, ¿cómo ha entrado usted aquí?

En el momento en que llegábamos, Tintín acompañaba a un señor; no nos ha hecho falta llamar.
¿Cómo "nos"? ¿Son varios?

Pues claro. Irma, mi camarera, viaja siempre conmigo.

Y también mi pianista acompañante Igor Wagner, que forzosamente ha de seguirme siempre. ¡Ju, ju, ju!


Permítame, señora, que le presente a nuestro viejo amigo el profesor Tor- nasol.


¡Oh! ¡Encantada! ¡Encantadísima de conocer al célebre deportista que ha hecho tan notables ascensiones en globo...


!
CLAC


Mis respetos, señora; me alegro extraordinariamente de conocer a tan gran artista, artista incomparable, una artista que...
Profesor, usted me hace sonrojar.


Así lo espero, señora; Tintín me ha hablado de sus cuadros, en los que la gracia de la línea se aúna a lo atrevido del color. Lo mejor de sus retratos creo que es el parecido ex- traordinario...
Néstor, acompañe a la señora a su habitación.
Bien, señor...


Con mucho gusto... Pero antes, ¡Irma! ¿Dónde está la... ejem, cosita para el capitán Kodack?
!
En el taxi, señora. Voy por ella.


Pensé, ejem, yo me dije que un viejo lobo de mar debía sentirse muy solo en su barquichuela... Sí... sí...
Ejem, es usted muy amable, pero...


Por eso se me ocurrió regalarle...
Aquí está, señora.
?


Este loro de las islas que será para usted el más fiel de los compañeros.
?!?


¡Qué sorpresa! ¡Qué encantadora sorpresa! ¡Nada podía gustarme tanto!
¡Estaba segura!


Toma, Irma. Cuélgalo de su percha.
Bien, señora.
Yo no puedo soportar a estos bichos que hablan.


Han descargado el equipaje. Se han instalado aquí. ¡A trabajar, Gino!


Se llama Coco, un nombre típicamente italiano, y es tan cariñoso... ¿Verdad que tú le quieres al bueno del capitán Mastock...?


Acarícielo sin temor, capitán, no le haría daño ni a una mosca.
¡KILIKILIKILI!


¡Es maravilloso! Ya lo ha adoptado. ¡Ah, los animales tienen un instinto infalible! Conocen inmediatamente a las personas que les quieren
¿Usted cree?
CRO


¡HUUYYYY!


¡Mil millones de mil millones de naufragios! ¡Especie de caníbal! ¡El diablo te confunda!
Diga... Le escucho...


Por favor, capitán Kosack, no diga cosas feas. El pobrecito sería capaz de repetirlas. Enséñeme usted el dedo.
¡CRO!


No ha sido nada, una pupita de nada. Irmaaa... Tráigame el botiquín, por favor.


Aquí está, señora ... y... esto.
¡Ah, es verdad! Me olvidaba. Mi querido Tintín, permítame que le ofrezca este regalito.
?


¡Ya está! Una muñequita para consolar al pobre marino...
¡El aria de las Joyas!


Se lo agradezco infinito, señora. Es muy amable de haberse acordado de mí.
De nada, de nada... Pensé que le recordaría nuestro primer encuentro en Syldavia... ¿Recuerda?


¡Claro!... Si fue allí donde le oí cantar por vez primera el aria de las Joyas del "Fausto" de Gounod.
¡Ah, sí! El aria de las joyas que...


¡CIELO... MIS JOYAS!


¡Aquí, señora, aquí! Yo tengo la maleta.
¡Dios mío! Es verdad. ¡Ay, respiro...!


Bueno... Bien, amigo mío, si hace usted el favor de guiarme a mi habitación...
Cuando guste la señora...


¡Ah! Me olvidaba... Probablemente los periodistas me asediarán incluso aquí; por favor, no deseo interviús, ni reportajes, ni fotos, ni nada. He llegado a su casa de incógnito y deseo guardarlo.
Muy bien, amiga mía.


Señora, me permito indicarle que el cuarto escalón está roto.
Ya veo, amigo, ya veo...


Es aquí, señora...
¡Precioso!


¡Qué encanto tener estos viejos muebles...! Esta cama de baldaquino de estilo... ejem... ¿Es Enrique XV, verdad...?
Luis XIII, señora.


Sí, eso es lo que quería decir, claro.
DONG


Perdone, señora: han llamado.
Vaya, amigo, vaya...

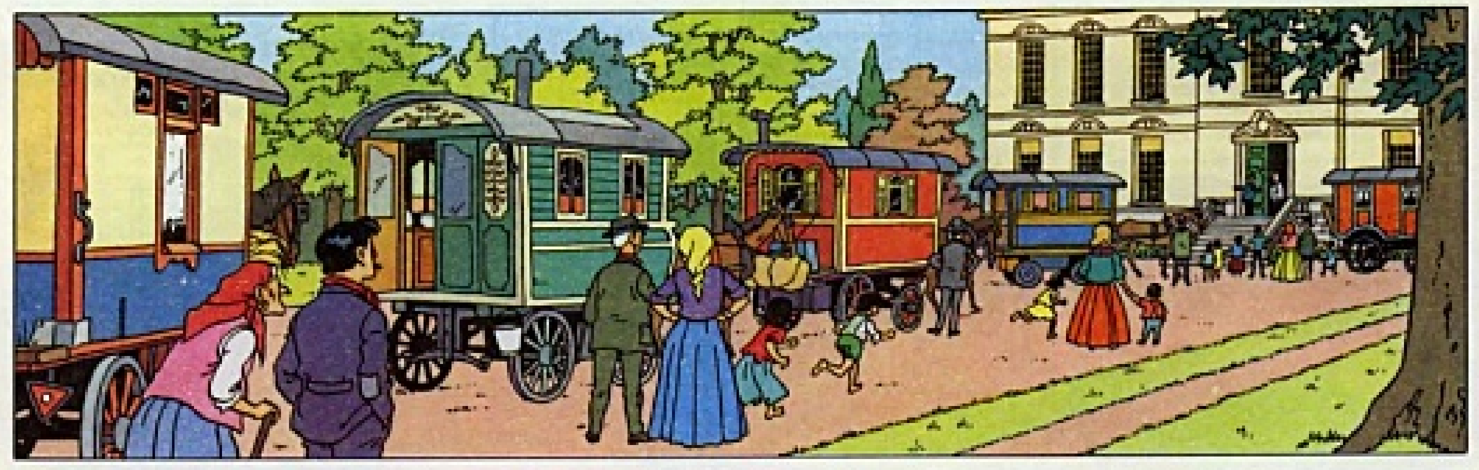

¡Aún más gente, canastos!


¡Qué desgracia... el peldaño!




¡A esto le llamo yo restablecer la situación!


!



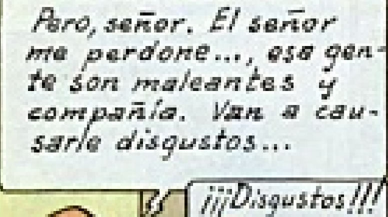


Le instalo el teléfono aquí, capitán, así podrá...
Gracias, Tintín. Eres muy amable.





Señor... ahí fuera... está toda una tribu de gitanos; dicen que el señor les dijo que viniesen a instalarse junto al castillo...
Es cierto, Néstor. ¿Quieres acompañarlos a los prados que bordean el río?



Pero, señor. El señor me perdone..., esa gente son maleantes y compañía. Van a causarle disgustos...



¡¡¡Disgustos!!!



¡Como si aún pudiese tener más disgustos! Ve, Néstor, y atiéndelos.
Pero... yo... ejem... Bien, señor...



¿Quiere usted que vaya yo, capitán? El pobre Néstor tiene tanto que hacer en la casa...
Bueno...



¡¡Mira que invitar a los gitanos a su casa!!



¡Qué locura! Parece que el señor se ha dado un golpe en la cabeza y ha perdido el juicio...



BUUM
¡Mil rayos, el escalón...! ¿No hay nadie que ande con cuidado?





RIIIING



¿Diga...? Sí, yo mismo... ¿Quién...? ¡La comisaría! ¿¿¿Cómo???

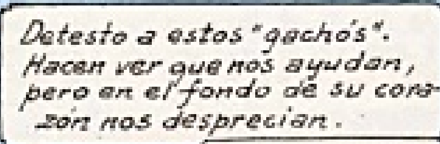

Mire, capitán, me informa mi gente de que los nómadas que acampaban cerca de la carretera se han mudado... Parece ser que usted los ha invitado a su casa... ¿Qué me dice?


Que es verdad, comisario. Encuentro inadmisible que se obligue a esta buena gente a acampar en una montaña de inmundicias. Y como aquí tengo un prado que...
¡Oiga...oiga...! Le escucho...


¿Me escucha...? Pero yo también le escucho... ¡Oiga! Ejem... Bien, puesto que usted me escucha, sepa que comprendo su iniciativa, capitán. Se debe a sus buenos sentimientos, pero que yo... ¿Cómo...? ¿Silencio...?


No, no, no le hablaba a usted. Era a este loro que... ¿Te callas o no, especie de...?
¡Oiga, oiga! Le escucho.
¿Sigue hablando usted con el loro...? ¡Ah, bueno...! Bueno, volviendo a los nómadas, haga lo que guste; yo ya le he avisado.
Pero tendrá que arreglárselas solo si esta gente le causa disgus- tos.


Me ha mordido una salvajilla, luego un loro... Me he hecho un esguince... Me ha llegado la Castafiore con su Irma y su especie de Beethoven...
Y aún dicen que voy a tener disgustos... ¡Ja, ja, ja...! ¡Disgustos!


Mientras tanto...
Misión cumplida, ya están instalados.


Detesto a estos "gachós". Hacen ver que nos ayudan, pero en el fondo de su corazón nos desprecian.
¡Éstos no, Mateo, éstos no!


¡GRRR! ¡GUAU! ¡GUAU! ¡GRRR!
¡Vaya! ¿Qué le pasa a Milú? Que huele como un sabueso...

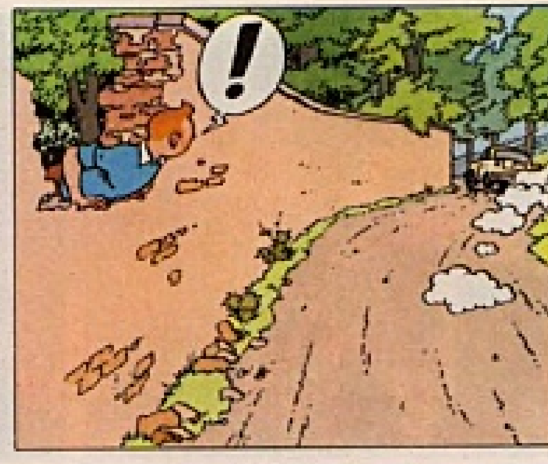

¡GUAU! ¡GUAU! ¡GRRR! ¡GRRR!
¡Ven aquí, Milú!


?
¡GUAU!

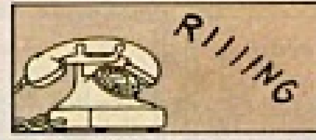

¡Alto! ¡Paren! ¿Quiénes son?
¡GUAU!


Escapan por la brecha... Por la brecha de la pared.
¡GUAU!


BROMM
¡Un auto!
¡Guau!


!


¿Qué será esto? ¿Qué haremos...? ¿Hablarle al capitán...? No, más vale que no... El pobre tiene ya bastantes disgustos...

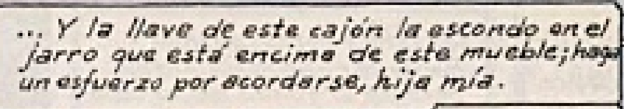

RIIIING


¡Diga...diga...diga...! Le escucho. ¡Diga...!

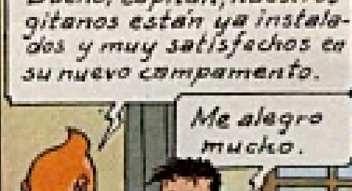

?
¡Riiiing! ¡Riiiing! ¡Riiiing!


¡KRRTCHMVRTZ!
¡Cielo, mis joyas!


... mis joyas, Irma, las dejo guardadas en este cajón...


... Y la llave de este cajón la escondo en el jarro que está encima de este mueble; haga un esfuerzo por acordarse, hija mía.


Sí, señora.


Bueno, capitán, nuestros gitanos están ya instalados y muy satisfechos en su nuevo campamento.


Me alegro mucho.


¡Diga...diga...! Le escucho...

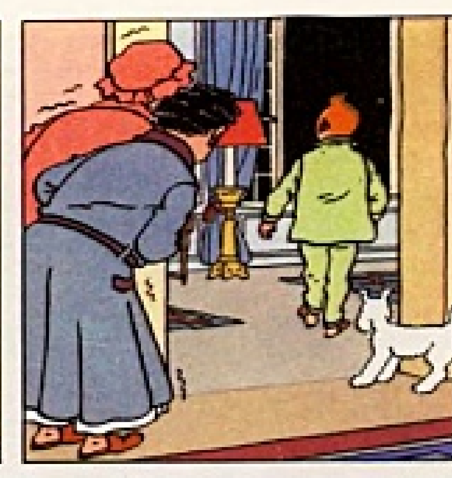

¡Este loro va a volverme loco...! Suerte que pronto será la hora de ir a dormir y no le veré en toda la noche.
¿¿No??


Y aquella noche...
¡AH! YO ME RIO...

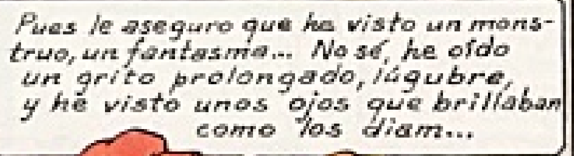

Hi-i-i-i-i
!


¡Ah, Madona...! ¡Madona...!
¿Qué ocurre?


En la ventana de mi habitación hay un monstruo...
¿Un monstruo?




Pero si no hay nada absolutamente, señora.


Pues le aseguro que he visto un monstruo, un fantasma... No sé, he oído un grito prolongado, lúgubre, y he visto unos ojos que brillaban como los diam...




¡CIELO, MIS JOYAS...! ¡IRMAAA! ¡MIS JOYAS!


No, no, señora; están en su sitio.


UUH-UUH-UUH
¡Dios mío, ese grito...!


Es el del monstruo, escuche, escuche...
¿Eso? Pero si es un pájaro nocturno, una lechuza, un búho...

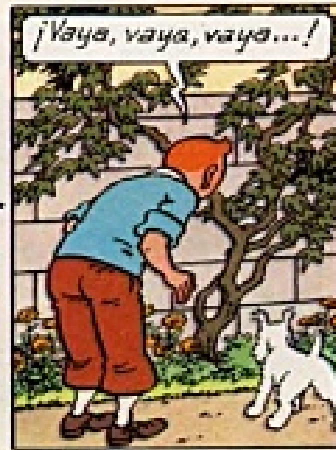

¿Está seguro...? ¿Y los pasos en el techo?
¿Pasos en el techo?


Sí; he oído andar por el piso de encima. Los pasos de un hombre, sin duda alguna.
No puede ser, señora; aquí encima está el desván y nadie lo habita.

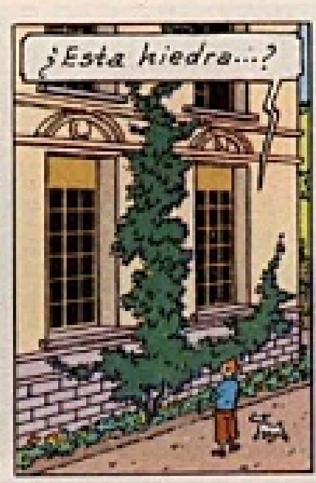

Pues yo le aseguro que...
No tema usted, señora; vuélvase a dormir tranquila y para más seguridad cierre la ventana de su habitacidn.


A la mañana siguiente...
Vamos a dar una ojeada al pie de la ventana de la señora Castafiore.


¡Mira, es aquí!

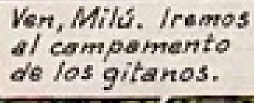

¡Vaya, vaya, vaya...!


¡Huellas de pasos...! ¡Y precisamente bajo sus ventanas...! ¿Será verdad todo lo que cuenta?


¿Esta hiedra...?


No, no soportaría el paso de un hombre... ¿Quizá de un niño...? Pero entonces se verían huellas de escalada... Además, estas huellas son ciertamente las de un adulto...


¿Pero de qué adulto...? ¡Aquí está la cosa...! ¿Alguien del castillo...? ¿Uno de los misteriosos personajes que vi ayer...? ¿Un gitano?


Ven, Milú. Iremos al campamento de los gitanos.




Si se ven huellas, en el fango se verán mejor: busquemos en el sitio donde dan de beber a sus caballos.


No, nada que se parezca a las huellas de antes.

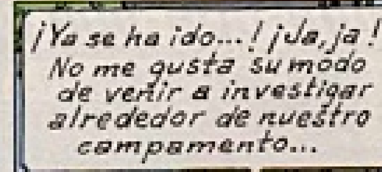

PLUF


?!
¡GUAU! ¡GUAU!


?


?


?


¡Ya se ha ido...! ¡Ja, ja! No me gusta su modo de venir a investigar alrededor de nuestro campamento...

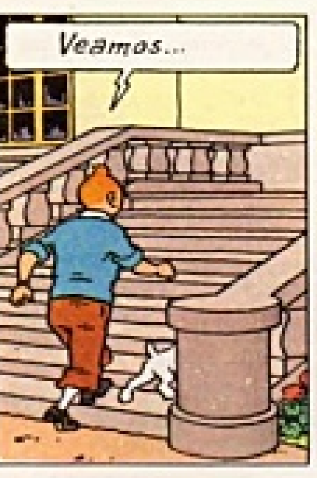

Vamos, Milú. No es aquí donde averiguaremos quién nos ha hecho esta bromita.




¡Vaya! ¡Vaya...! Conque es ese tipo quien ha echado la piedra al agua...! ¿Por qué?


De todos modos, no hemos adelantado mucho... Vámonos, Milú.

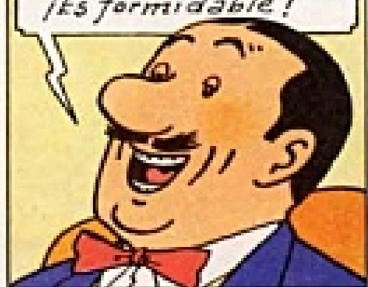

Ese es el doctor que se va. Habrá venido para el yeso del capitán... ¿Pero de quién diablos será ese otro coche...?


Veamos...


¡Ah! ¡Vaya! ¡Hola, señor Latón!
¡Salud, galopín!
Oigaaaaa, le escucho.


Pasaba por aquí: visité a un cliente aquí cerca. Entonces, me dije: "Serafín, ésta es la ocasión de apretar la garra de este viejo pirata...!" ¡Y fíjate tú cómo lo encuentro a ese demonio de bromista! ¡Muy bueno el truco de la escalera! ¡Ja, ja, ja, ja!


¡De todos modos, he hecho bien en venir! ¡Es providencial el bueno de Serafín Latón...! ¡Porque me estaba contando la señora lo que pasó la otra noche...! ¿Ya que no sabes la noticia...? ¿No...? Pues agárrate fuerte...


¡Sus joyas, sus famosas joyas no están aseguradas! ¿Qué te parece...? ¡Quién lo diría! ¿Verdad? ¡Es formidable!


Y eso que valen millones, según dice. Entre ellas hay una... eso... una esmeralda, que le regaló, en la India, un tal... ejem... un... maharajaducho...
Un maharajá... El maharajá de Gopal...

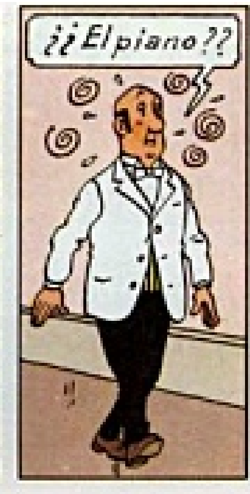

¡Eso es...! ¡Ese trasto solo, vale una fortuna...! ¡Hay que ver lo que se gana cantando...! No lo parece, ¿verdad...? Aunque yo no tengo nada contra la música, se lo digo francamente, me gusta más la cerveza.


¡Nada, que esas joyas no están aseguradas...!, y le he dicho a la señora: "Hágame una lista de toda la quincallería..., y Serafín Latón le asegura eso en un millón."
Lo pensaré, señor Listón.
¡Nada! ¡Nada! ¡Nada...! ¡Ya está pensado...! Volveré dentro de unos días con un proyecto de contrato... ¡Hasta pronto, duquesa!


... Y yo de ti, viejo, haría arreglar ese peldaño cuanto antes.
Para que lo sepa, ya está avisado el marmolista y lo estamos esperando.
DONG
Probablemente es él quien llama.


¿Haddock, es aquí?
¡Haddock...! Sí, es aquí... ¿Qué desea?
MUDANZAS CRAC, Hnos











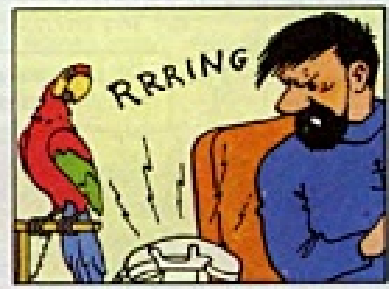


















Sí, la misma... Sí... ¿Una interviú...? Con mucho gusto... Me encanta. Cuando ustedes quieran... ¿Mañana...? Muy bien... Eso es... Hasta mañana... ¡Ciao...!

Conque las huellas eran las del pianista... ¡Qué raro...! ¡Qué raro...!


¡Ah! Estos periodistas: ¡qué ralea...! ¡Es imposible evitarlos...! En fin, ya se sabe, es el precio de la fama...!
¿Pero, no me había usted dicho que de interviús nada...?


Sí, pero "París-Flash" es "París-Flash", ¿comprende? No es como esa gente del "Tempo di Roma"... Esos pillos me han faltado al respeto una vez y nunca jamás les recibiré...


Y ahora me voy a ensayar con Wagner... ¡Hasta luego...! Pondré a Coco cerca de usted...

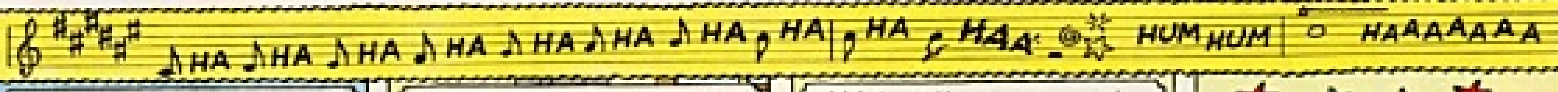

HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA
¡Vaya, va a ser divertido!


RRRRING
RRRRING


Diga, le escucho...
¿Digaaa? ¡Le escucho!

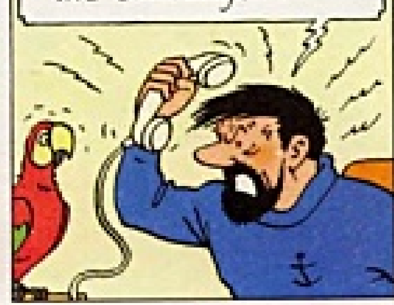

No, señora, no es la carnicería Sanzot... No, señora, se ha equivocado de número...
¡RRRING! ¡RRRING! ¡RRRING!


¡Cierra el pico, especie de cotorra charlatana...!
¡Digaaa? ¡Le escucho!


HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HAA HUM HUM HAAAAAAA


¡Oiga! ¡No hace falta chillar así, señor..! Ni insultarme. Todo el mundo puede equivocarse. ¡Usted es un mal educado!


¡Pero si no la insultaba a usted, especie de catacresis...! Le hablaba a un loro que... ¿Oiga...?


¡Mil millares de mil demonios! No sé cómo me contengo...


POC


HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA HA
¡Ese loro...! ¡Ahógalo, Tintín...! ¡Disécalo...! ¡O hago alguna desgracia!


¡Tintín, por lo que más quieras, haz algo por mí...! Encárgame uno de esos cochecitos de inválido, para que pueda salir a pasear por lo menos. ¡Si no, voy a volverme completamente loco...!
En seguida

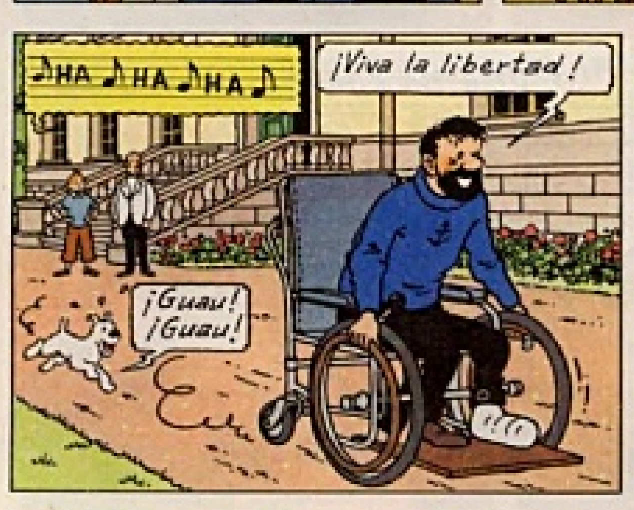

¡Vaya! Está ensayando ahora. Tendremos que esperar...

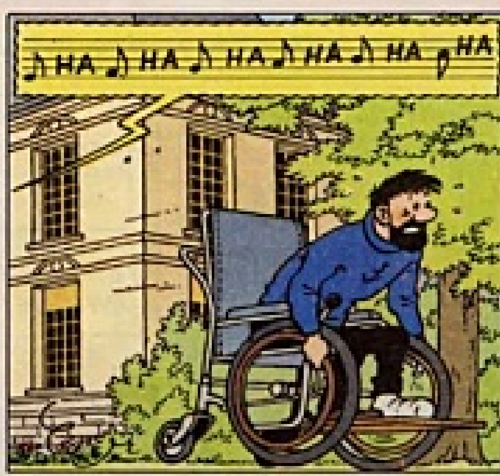

A la mañana siguiente...
Sí, ya sé... No se enfade... He tenido que terminar la losa de una tumba: era urgente... ¿Cómo...? Sí, ¿que en su casa también es urgente? Sí, ya lo sé... Oiga, estaré ahí mañana por la mañana a primera hora... Sin falta, sí.


Si no viene mañana por la mañana, como dice, aviso a otro.

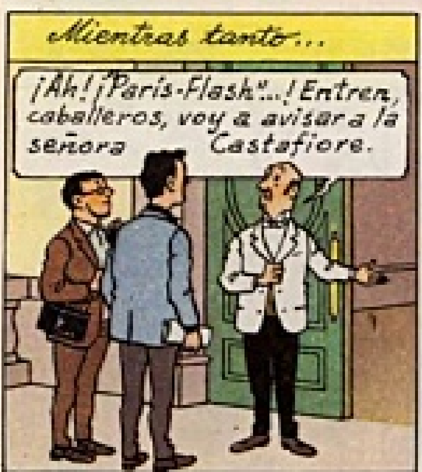

¡Capitán...!¡Capitán...!
?


¡Aquí está su nuevo coche de carreras!
?


♪HA ♪HA ♪HA ♪HA ♪
¡Viva la libertad!
¡Guau! ¡Guau!


♪HA ♪HA ♪HA ♪HA ♪HA ♪HA


¡Ah! ¡Por fin el silencio...! Y aquí está el bueno de Tornasol podando sus rosales.


Mientras tanto...
¡Ah! ¡"París-Flash"...! Entren, caballeros, voy a avisar a la señora Castafiore.


Hola, querido Silvestre. ¿Ya estás trabajando de buena mañana...?
Muy bien, gracias. ¿Y usted? ¿Y esa pupita...?


¡Bah, no es nada! Además, basta pensar que uno hubiera podido romperse una pierna, ¿no es eso...?
¿Fresco...? A la sombra quizá, pero al sol ya hace calor.


¿Sabe, usted, mi querido amigo -pero estrictamente entre nosotros- que he llegado a crear una nueva variedad de rosas?
¡Bravo...! ¡Magnífico...! Eso está mejor que intentar hacer explotar el planeta...


¡No, blancas...! ¡Pero de un blanco ideal, luminoso, inmaculado...! ¡Y su forma...! ¡Perfecta...! ¡Y qué perfume...! ¡Exquisito...!
¡Vaya! ¡Profesor, le felicito de todo corazón!


¡AY!
?
¡Ah! ¡Ah! ¿Su nombre? ¡Ya sabía yo que me lo preguntaría...!


¿Quién ha chillado...? ¿Qué es eso...?
¡Bien! Es una idea genial...


¡Alto...! ¡Deténganse...! ¿Quiénes son ustedes...?
¡Imbécil! ¡Mira que pisar un nido de avispas!


La rosa que he creado es blanca, tal como le dije, pues, ¿cómo se dice "blanca" en italiano...?


Bianca, sencillamente... ¡Bianca...! ¿Me sigue usted?
¡Bianca...! ¡Bianca...! ¿Quiénes serían esas cebras que han huido como conejos...?


Pues sí, Bianca, como nuestra encantadora invitada... Esta rosa se llamará "Bianca Castafiore"... Una delicada atención, ¿no le parece, capitán...?
¿Qué estarían haciendo esos bribones?

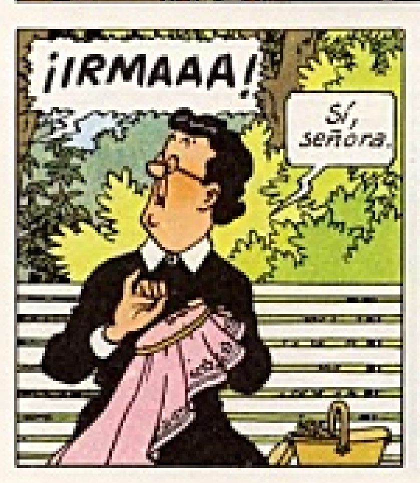

¡Sobre todo, no haga uso de lo que le he dicho...! ¡Se lo ruego...! ¡Ni una palabra...! Deseo darle una sorpresa...
¿Qué...? ¿Cómo...? ¿Qué sorpresa...? ¿A quién...?


De acuerdo, ¿verdad? Cuento con su discreción. ¡Todo esto debe quedar estrictamente entre nosotros!


¿Qué harían esos desconocidos en el parque...?


¡Vaya! ¿Quién hay en ese banco? ¡Ah! Ya veo, es...


¡IRMAAA!
?


¡IRMAAA!
Sí, señora.


¿Dónde está, Irmaaa?
Aquí, señora, ya voy.
¡Sálvese quien pueda!


¿No ha visto al capitán Hammock? Necesito verle.
!


Si le ve, dígale que esos señores de "París-Flash" han terminado la interviú y estarían encantados de poder saludarle.
Bien, señora.


¡Catástrofe...! Vienen hacia aquí, ¡mil rayos...! ¡Me han pescado como a un ratón...!


Es un viejo lobo de mar, un poco abrupto de momento, pero...


...que oculta bajo esta ruda corteza un alma sencilla de niño inocente y...


¡Madona...! ¡Aquí está...! ¡Durmiendo...! ¡Y a la sombra!
Rrrr... Rrrr...

¡Capitán Kolback...! ¡Oh! ¡Qué imprudente dormirse a la sombra...! ¡Va usted a pescar un resfriado!
¿Qué...? ¿Quién..? ¡Oh! Me había dormido, creo...


Menos mal que le he traído su chaqueta. Hace fresco esta mañana...
¡Pero, si no tengo frío!


¡Además, debo reñirle...! Un jersey no es la ropa más adecuada para un hombre de su edad, ¡vamos!
Pero...

¡Y su pelo...! ¿Cuándo aprenderá usted a peinarse correctamente, en vez de imitar a la "nouvelle vaque"?
Pero...

Permítanme que les presente: Jean-Loup de la Batellerie, y el fotógrafo Walter Rizotto, de "París-Flash".
Encantado.
Mucho gusto.


Bueno, señores, ahora que los he presentado, les devuelvo la libertad.
El capitán Karbock y yo tenemos mucho gusto en invitarles a comer.

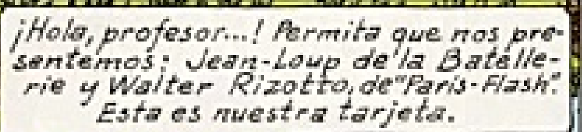
En cuanto a nosotros, querido, ¿quiere que hablemos un poco...?

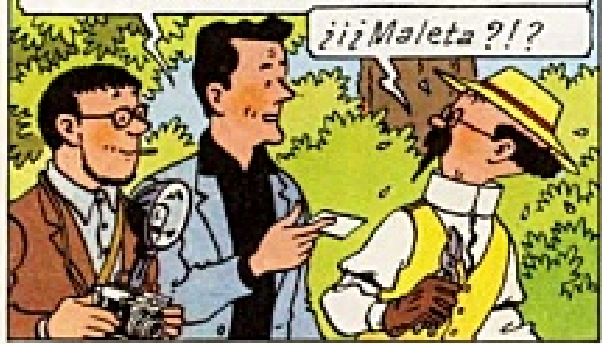
Oye, viejo, ¿qué te parece?
¡Lo mismo que a ti, Cocó...! Sería un reportaje sensa... Pero, tendríamos que estar seguros ...

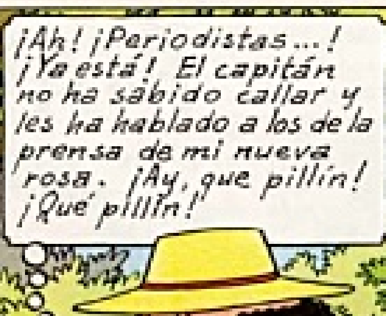

¡De todos modos, viejo, el truco se vendería...!
¡Yo lo veo incluso en primera página...!


¡Mira! Un jardinero... Vamos, intentaremos hacerle hablar...
¡Eso...!


¡Oye, si este jardinero es el profesor Tornasol...! ¡El que estuvo en la Luna con Tintín...! Seguro que está en el secreto...
¡Posiblemente!


¡Hola, profesor...! Permita que nos presentemos: Jean-Loup de la Batellerie y Walter Rizotto, de "Paris-Flash". Esta es nuestra tarjeta.


¡¿¡Maleta?!?


¡Ah! ¡Periodistas...! ¡Ya está! El capitán no ha sabido callar y les ha hablado a los de la prensa de mi nueva rosa. ¡Ay, que pillín! ¡Qué pillín!




Díganos, profesor, "inter nos", ¿no hay algo entre la Castafiore y el capitán Haddock...? ¿Proyecto de boda o algo parecido...? ¿No...?
Se lo ha dicho el capitán, ¿verdad...?


Pues... sí y no... ¿me comprende? Nosotros los periodistas lo husmeamos todo... Así, ¿es verdad?
¡Canastos! ¡Me había prometido que no diría nada! Tenía que ser una sorpresa...


Ya lo entiendo... ¿Y será pronto el acontecimiento...?
Todo depende del tiempo, pero me figuro que dentro de unas tres semanas...


¡Ah! ¡Conque la cosa está próxima...! Y... ¿se decidió hace tiempo...? ¿No puede usted contarnos una anécdota...? Por ejemplo, ¿cómo se encontraron...?
¡Precisamente...! Hace unos dos años...


...visitando la Feria de las Flores, en Gante... Pero, ¡silencio! allí está Bianca, con el capitán... ¡Ni una palabra de este asunto!
¡Comprendido!


Pues... el profesor nos hablaba de sus rosas. ¡Son magníficas!
¡Maravillosas...! Se lo estaba diciendo precisamente al capitán...


Mientras tanto...
Repito: Sara... Oriana... Semíramis...

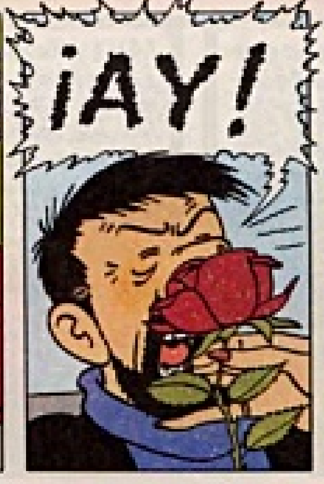

Eso es... Muy bien... No, no, ya le llamaré yo... Bien... Hasta mañana.


¡Me encantan las flores...! ¡Aunque las he recibido a brazos llenos, me causan siempre un inmenso placer!


¡Querida señora, permita que le ofrezca esta modesta "Crimson Glory" ejem... en espera de algo mejor...! No puedo decirle nada más... ¡Ja! ¡Ja!
¡Oh! ¡Profesor!


¡Mmmmm! ¡Qué delicioso perfume...!


Huela, capitán, respire a fondo... ¿Verdad que es exquisito?


¡AY!


¡Mil millones de rayos y truenos! ¡Una avispa...! ¡Me ha picado...!


¡Pobre amigo mío, consuélese...! ¿Pero por qué chilla tanto...? ¡Me ha asustado...! Espere a que yo arregle eso... Primero hay que quitar el aguijón... ¡Ya está! Luego, aplicar sobre la picadura pétalos de rosa estrujados...


¿Verdad que está ya mucho mejor?

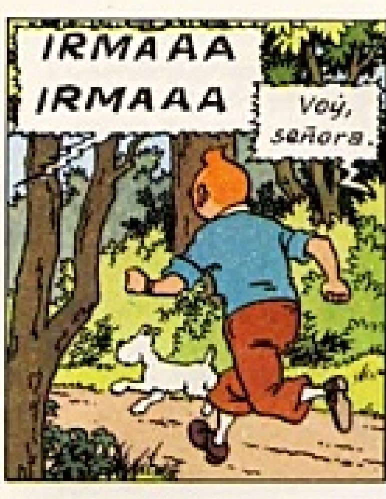

Señores, ahora les dejo. Voy a arreglarme para la comida... ¡Ciao!


Tra-la laaa.


¡Busca al capitán Hoklock, sin duda...! Lo encontrará en la rosaleda. ¡Al pobre le ha picado una avispa en la nariz...!
¡Oh!


¡Una picadura de avispa en la nariz...! ¡Pobre...! Debe de ser terriblemente molesto...


¡AYYYYY! ¡MI COLLAR!
!
!









Se lo agradezco infinito, amigo mío. No es que valga gran cosa este collar: es bisutería. Pero es de "Tristan Bior"... y "Tristan Bior", digan lo que digan, siempre es "Tristan Bior."
¡Claro! ¡Claro!











¡Pues búsquelas mejor, hija mía! ¡No habrán volado por los aires sus tijeras, supongo!
No, no, ¡claro!

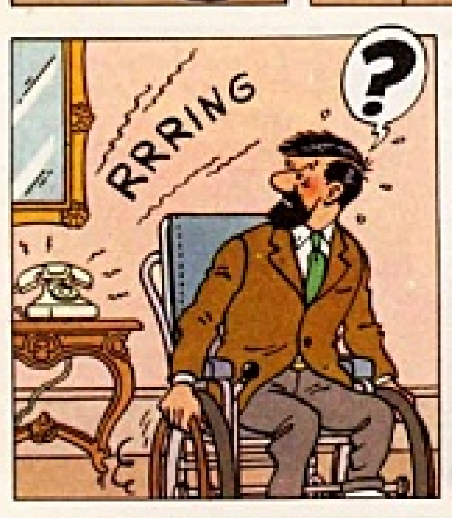



Tres días después...


¿Oiga...? ¿Hablo con el señor Boullu...? ¡Ah, con la señora Boullu...!


Sí... ¡Ah! Es el señor del castillo... Pues... no, está ausente desde esta mañana... ¡Ah! ¿Le había prometido ir a su casa...? ¿Ah...? No, no me ha dicho nada... Ya se lo diré; sí, señor... Sí, sin falta...


Si no viene mañana, ¡mil rayos!, llamaré a otro...


RRRING
?


¡Hola! ¿Conque eres tú, viejo filibustero...? ¡Aquí, Serafín...! ¡Te felicito, chico...! ¡Vaya, lo llevabas bien escondido...!


¿¿¿Bien escondido...??? ¿¿¿Yo...??? ¡No entiendo...! ¿Qué quiere usted decir...?


¡Ja, ja, ja...! ¡Siempre con tapujos...! ¡Vamos, deja ya de hacerte el tonto...! ¡Quería ser el primero en felicitarte...!
Pero...


En cuanto al seguro, que tu Castañuela no se preocupe. He tenido que ir a provincias estos días, pero no me olvido de eso... Pasaré una de esas mañanas... ¡Vamos, viejo, hasta la vuelta...! Y otra vez: ¡proficiat...!
¡Qué...!


¿Por qué me felicitaría, ese pesado?


¡Bah, es igual...! Una buena pipa y los periódicos...


DONG
¡Bueno...! ¿Qué pasa ahora?


Un telegrama para el señor.
¿Un telegrama?

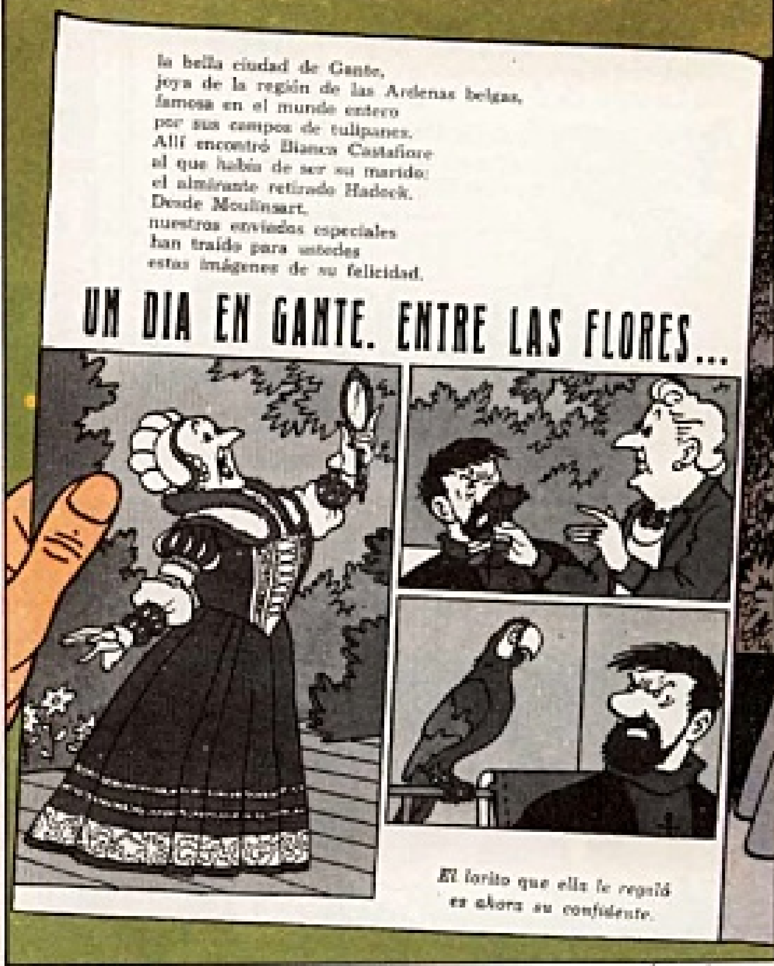

¿Qué querrá decir esto...? ¡Rayos y truenos!
?


Lee esto y dime si comprendes algo... Y ese pesado de Latón acaba de llamarme por teléfono para felicitarme también...
¡Ah...!


Mi sincera felicitación; firmado, Capitán Chester...
¿Verdad que es raro...?
BROL

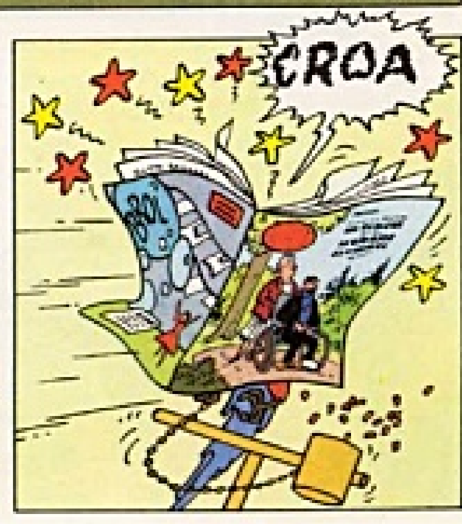

¿QUÉ?
BROL


PARIS FLASH
EN EXCLUSIVA
BIANCA CASTAFIORE
EL RUISEÑOR
MILANÉS
VA A CASARSE
CON
UN VIEJO LOBO
DE MAR


la bella ciudad de Gante,
joya de la región de las Ardenas belgas,
famosa en el mundo entero
por sus campos de tulipanes.
Allí encontró Bianca Castafiore
al que había de ser su marido:
el almirante retirado Hadock.
Desde Moulinsart,
nuestros enviados especiales
han traído para ustedes
estas imágenes de su felicidad.
UN DIA EN GANTE. ENTRE LAS FLORES...
El lorito que ella le regaló
es ahora su confidente.


... Destacado melómano, no se cansa de oír a la voz de oro cantar, únicamente para él, su mayor éxito: El Aria de las Joyas, de "Fausto"...!!¿?!!


¡Mil millones de mil naufragios! ¡¡Si tuviese al cochino extracto de hidrocarburo que ha puesto estos disparates...!!
¿Digaaa? Le escuuucho... ¿Digaaa? Le escuuucho...


CROA


¡Buon giorno, Tintín! ¡Buon giorno, querido capitán Kornack!
!
?


¿Han visto el magnífico artículo que me dedicó "París-Flash"?


¿A eso le llama usted un magnífico artículo...? ¡Anunciar de este modo nuestro matrimonio!
¡Ah! ¿Sí? Qué gracia, ¿verdad?


¡Pero si no tiene importancia...! Los periódicos me han prometido sucesivamente al maharajá de Gopal, al barón Halmaszout, jefe de protocolo en la corte de Sildavia, al coronel Sponsz, al marqués de Gorgonzola, y aún me dejo... ¡Comprenderá usted que estoy acostumbrada!
¡Pues yo no, señora...! Y...


RRRING


¿DIGA?


Somos Hernández con H y Fernández con F... Nuestros vógores motos... ejem... nuestros mojores vetos de... En fin, en una palabra, felicidades, capitán. Acabamos de leer "París-Flash" y...

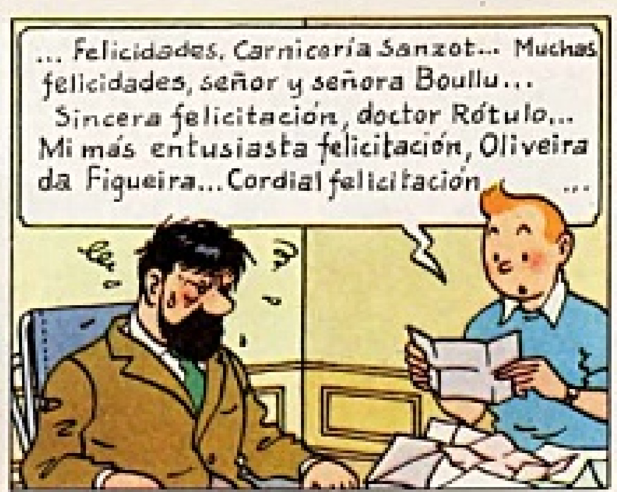

KOUA KOUAKOUIN KOUINKOUA KOUEKOUAKOUIN KOUA KOUIN KOUA ... CLAC!


¡Que se vayan al diablo!
¡Qué raro, ni una línea acerca de mi rosa...!


¡Vaya, vaya...! ¡Toma...! pero...
¡Toma...! Pero...

¡Querido amigo...! Mi viejo amigo: ¡felicidades! ¡Qué alegría he tenido al saber la noticia...! Pero ¿por qué lo ocultó tanto tiempo?


Algunos telegramas, señor... Y permita el señor que yo le dirija también mi más respetuosa felicitación.

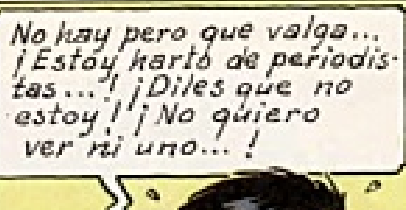

... Felicidades. Carnicería Sanzot... Muchas felicidades, señor y señora Boullu...
Sincera felicitación, doctor Rótulo... Mi más entusiasta felicitación, Oliveira da Figueira... Cordial felicitación ...


RRING


¿Diga...? Sí... Sí... ¿La Televisión? Un momento, señor...


Es la Televisión, señor... Preguntan si...
¡¡¡La Televisión ahora!!!


¡Ah, no, que me dejen en paz...! ¡Me niego a hacer el indio ante las cámaras!
Pero, señor...


No hay pero que valga... ¡Estoy harto de periodistas...! ¡Diles que no estoy! ¡No quiero ver ni uno...!

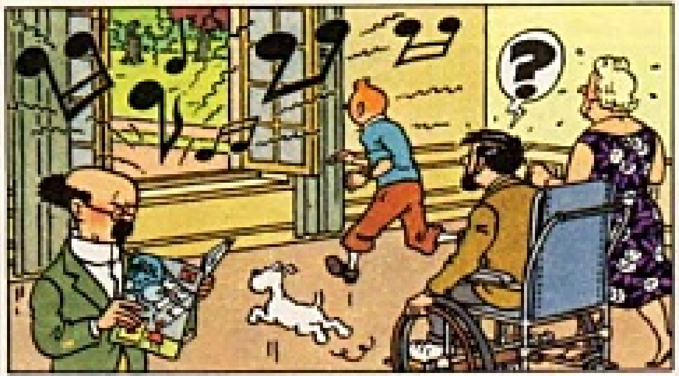



Es que preguntan por la señora Castafiore...
¿Por mí...? ¿Y por qué no lo decía usted antes, muchacho?
?


Diga, diga, le escuucho... La misma... ¡La Televisión? Claro que sí... Con mucho gusto... ¿Cuándo? ¿Mañana...? Sí... Hasta mañana...


¡Son una lata...! Pero, ¿qué se le va a hacer...? Vendrán mañana por la tarde.
!


?
!
!


?


¡Me gustaría saber quién ha informado a esos periodistas acerca de cosas que a mí me ocultaban...!

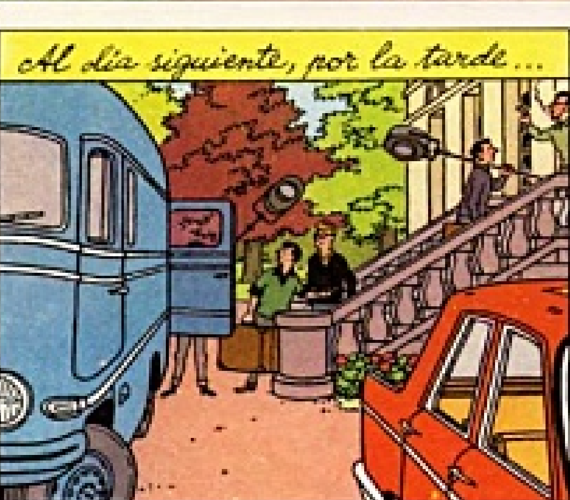

¡Oh, una serenata...! ¡Qué idea tan bonita...!


Distinguida señora, querido capitán Haddock...
¡Chist!
Pero...


... con mano trémula por la natural emoción, tomo la palabra y en nombre de la Sociedad "Los Amigos de la Banda de Moulinsart" les comunico la alegría de todos mis conciudadanos con ocasión del gran acontecimiento...


... de que se ha hecho eco la prensa internacional...
Tendríamos que invitarles a unas copas de champaña.
¿Qué...? ¿Champaña...? ¡No!


Unas copas después...


Al día siguiente, por la tarde...


Perdone usted el retraso, señora, pero al salir de la ciudad había aglomeración. Luego perdimos tiempo buscando el camino, y, para colmo de desgracias, tuvimos una avería muy cerca de aquí...
¡Ah! ¿Sí...? ¡Qué divertido!


¡Truenos y rayos! ¡Esto es peor que la invasión de los bárbaros...!


¡Oh! ¡Perdone...!


¡La Televisión...! Gino, amigo mío, ahora es la tuya... Entrarás mezclándote entre esa gente... ¡Y a lo tuyo!


Te esperaré en el coche, allí, en la carretera...
¡O.K...! ¡Tomo mis bártulos y me expongo a todo...!


Ya estoy situado...
Enfoca al techo con este proyector.
Voy a explicarle lo que haremos. Es una emisión en diferido...


¡Ah, muy bien! Pero hablaremos mejor en este diván...


Bien. Yo salgo y digo unas palabras para presentar la emisión. Luego le hago una pregunta y la enfocan las cámaras. Desde este momento, sólo se me oirá en "off".
¡Ah!


Por fin le preguntaré si desea cantar algo especialmente dedicado a nuestros telespectadores.
¡Con mucho gusto, naturalmente!


Gracias... Para la segunda escena, usted se dirigirá lentamente al piano, donde la espera su acompañante, y cantará... ¿Qué cantará?
Pues... no sé... El Aria de las Joyas, de "Fausto"...


Muy bien. Luego terminará la emisión con unas breves palabras de despedida.
¡Encantador!


Estamos preparados, Andrés... ¿Y tú...?
Yo también. Venga, vamos a calibrar las voces y empezamos.


El micro, más alto, Alfredo.
No tema, señora, sólo es una célula fotoeléctrica.

Bueno... Para el calibre de las voces... ¡Silencio...! ¡Lancen el sonido!
¡Ya rueda!


Queridos telespectadores, tenemos esta noche el gran privilegio de ser recibidos por la gran cantante Bianca Castafiore... ¿Va bien así?
¡Hasta ahora todo marcha sobre ruedas...!

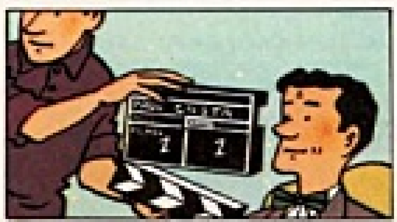
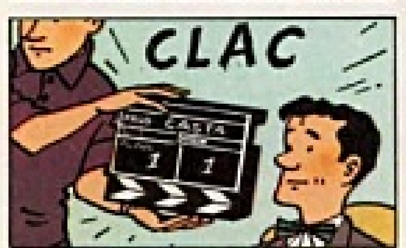

¡Bien para el sonido!

¡Bueno! Ahora usted, señora, diga unas palabras, por favor.

Ejem... ¿Ahora yo...? ¡Pues bien! Yo... ejem... Yo estoy, yo también, muy contenta... En fin, que no sé cómo decir... ¡Hu! ¡hu! ¡hu!

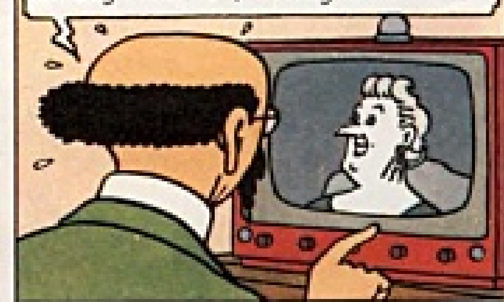
¡Bien para el sonido!

¡O.K.! ¡Empezamos...! ¡Y silencio ahora, chicos...!

¡Lanzad el sonido!
¡Se rueda!
¡Motor! ¡En marcha!


CLAC

Queridos telespectadores, esta noche tenemos el gran privilegio de ser recibidos por la célebre cantante Bianca Castafiore, de la Scala de Milán, llamada -a justo título- el Ruiseñor milanés...

Déjeme usted, señora, si no es indiscreción, preguntarle la razón de su presencia en Moulinsart...

Pues, mi última gira por las Indias (triunfal, desde luego) me había agotado... Y como sabía que el capitán Balzack y sus amigos...
?
... iban a recibirme con los brazos abiertos, no he tenido reparo en presentarme aquí de la noche a la mañana...
¿Conque ha instalado usted la televisión...? ¡¡¡ Tres aparatos a la vez... !!! ¡¿¡ Y sin decirme nada... !?!
¡Chis!

¡Oh! Pero..., pero...! ¡Pero si es la señora Castafiore...! Sí, sí, ¡os lo aseguro...! ¡Qué sorpresa...! ¡Tenemos que decírselo en seguida...! ¡En seguida...!

¡Tiene que ver esto, esta señora...! ¡Hay que decírselo...!
¡Profesor, profesor! ¡No entre ahí: están rodando...!

HIIIIII


¡Canastos! ¿Quiere usted explicarme por qué se me oculta todo esto...? ¡Hay que... ver...!
?


¡Va a haber una boda y soy el último en enterarme...! ¡Compran aparatos de televisión y nadie me habla de ello...! ¡Aquí están filmando y nadie me ha dicho nada tampoco...! ¡Es una conspiración...! ¡Se me oculta todo en esta casa...!


¡Y esta pobre señora Castafiore que sale en la televisión sin que nadie se lo advierta...! ¡Es inaudito!
Venga, profesor, venga: hay una confusión...

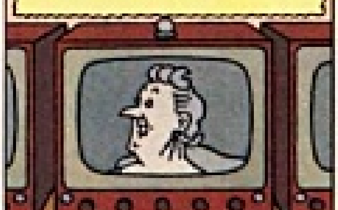

Le explicaré, venga aquí al lado...
¿¡¡ Chiflado?!? ¡¡Que yo estoy chiflado...!!! ¡Hay que ver!


Sigan ustedes a partir de la última pregunta. ¡En marcha...! ¡Vale...!

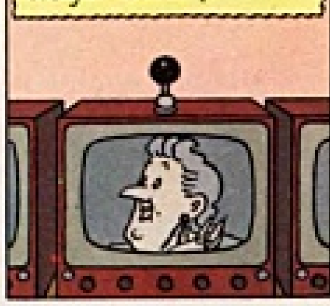

¿Podemos saber, señora, lo que tiene usted en proyecto?

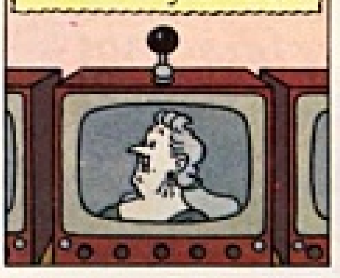

Sí, una serie de recitales en los Estados Unidos, donde pasaré dos meses y donde me esperan con impaciencia.
¡Pobres americanos...! ¡Tan tranquilos que estaban antes de Cristóbal Colón...!


Luego voy a actuar en las grandes capitales de América del Sur.
¡Otras regiones que no saben lo que les espera...!

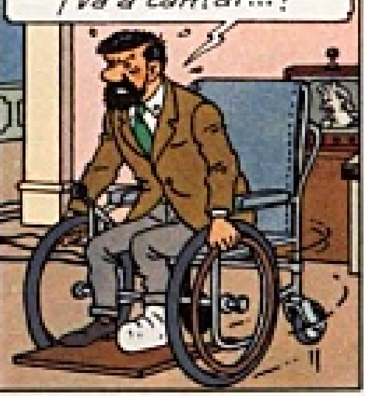

Y... díganos, señora, qué obras interpretará usted durante esta gira que, sin duda alguna, será otro de sus grandes éxitos...


¡Sí, estoy segura...! Pues como siempre, las obras de Rossini, de Puccini, de Verdi, de Gounid... ¡ay!, de Gounod...


¡Ah!, ¿de Gounod...? ¿No es cierto que en una ópera de Gounod ha cosechado usted su mayor éxito?


Sí, en la famosa Aria de las Joyas de "Fausto", obtuve grandes triunfos. Se ha dicho que he estado inigualable...


Pues bien, señora, ¿querría usted interpretar esta Aria para nuestros telespectadores?
¡Con mucho gusto!


¡Alerta...! ¡Al refugio...! ¡Va a cantar...!


¿Digaaa? Le escuucho...
!


¡Vamos! ¡De prisa, que es tarde! ¡El sonido!
¡Rueda!
¡Motor! ¡Vale!

¡AAAAH! ME RÍO...

... DE VERME TAN BELLA EN ESTE ESPEJO...

¡AAAAH! ME RÍO...
¡Anda, Coco!
?

DIGAAA... ¡LE ESCUUCHO...!
!
?

¿Quién es el grosero que ha osado...?
¡Corten!

¡Madona! ¡Pero si es Coco, que se ha soltado de su percha!

¡Hay que ver la inteligencia de los animales...! ¡Y su sentido artístico...! ¡Porque está bien claro que ha venido atraído por mi canto...! Lo siento, Coco, tengo que atarte. Perdónenme un instante, en seguida vuelvo.

¡Ah! ¡Está usted aquí, capitán Hablock! ¿Sabe usted que Coco se ha desatado solito para venir a escucharme de cerca...?
¡Tsss...! ¡Es increíble!

Y unos minutos después...
¡Va, va, más de prisa...! ¿Listos? ¡Silencio...! ¡Motor...! ¡Rueden!

¡AAAAH! ME RÍO DE VERME TAN BELLA EN ESTE ES...

¡¿PEJO!?
¡Anda, no hay más fluido!
?
!
¡Apagón, lo que faltaba ahora!
?

Se han fundido los plomos...
¡AY!
¿Quién tiene cerillas?
¡CIELOS! ¡MIS JOYAS...!
¡Cuidado con los hilos!


¡IRMAA-AA! ¡MIS JOYAS! ¡Suba arriba a ver!
Sí, señora.
¡Aquí, Milú...! ¡Quédate cerca de mí, no te vayan a pisar...!
¡GUAU!

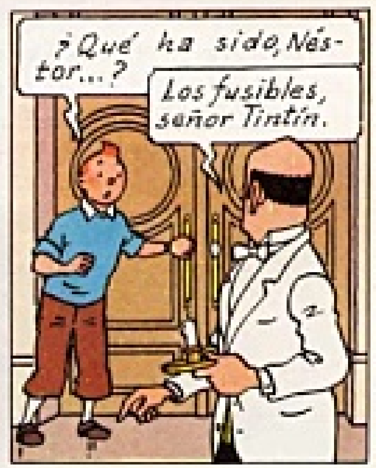
¡OH!
¡OOH!
¡YIII! ¡YIII!

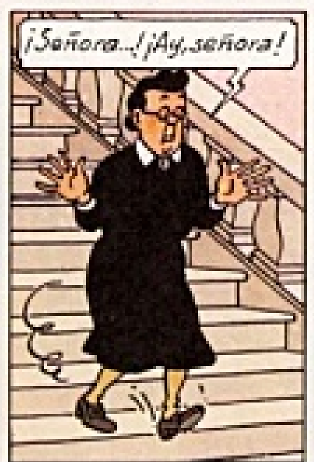
¡MIS JOYAS! ¡MIS JOYAS!
¡Qué ocurrencia correr de ese modo en la oscuridad...! ¿Adónde va usted...?
Ploc
Ploc
Ploc
Ploc

CLAC
¡¡La puerta de entrada...!! ¡Ven, Milú, vamos a ver!
¡GUAU!

¡Hay alguien que huye allá lejos...! ¡Pero si es el fotógrafo!

¡Ya es imposible alcanzarle!
¡GUAU! ¡GUAU!

¡AAAH!
¡AAAH!
¡AAAH!
¡Bueno, ya hay corriente!

¿Qué ha sido, Néstor...?
Los fusibles, señor Tintín.

Mientras tanto...
¡El jefe estará contento!

¡Señora...! ¡Ay, señora!

BUUM
¡Vaya...! ¡Otra vez el escalón!

Sus jo... sus jojo... sus jojoy... sus joyas...
¿Dime, Irma...?

¡Sus jojo, señora, sus joyo..., sus joyas!
¡Hable usted de una vez, hija!

¡Desaparecidas, señora...! ¡Desaparecidas...! ¡Hu-u-u-u...!
¡HI-I-I-I-I...!

¡AAAAH!
¡AAAAH!
¡Corra, corra!


¡AAAAH!
?
¡Ahí, en el sofá...!


¡Eh, aquí...! ¡Otro que se desmaya!

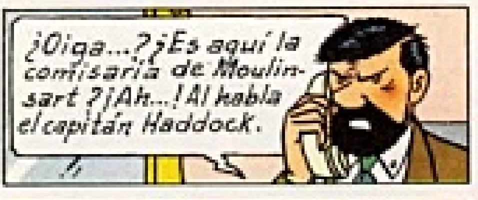

¡Hay que telefonear en seguida a la policía!
¡Las sales...! ¡Tendrían que darle sales...!
¡Vaya lío...!


¡Era inevitable...! ¡A-a-ah...! ¡Era inevitable...!


Debo advertirles que su fotógrafo, aprovechándose de la oscuridad, ha huido velozmente.
¿Nuestro fotógrafo...? ¿Qué dice? ¡El fotógrafo que estaba aquí hace un momento...? No venía con nosotros...


¡Pero si yo creía que formaba parte de su equipo!
Pues yo pensaba que era un fotógrafo llamado por la misma señora Castafiore.


¿Oiga...? ¿La comisaría...? Aquí el capitán Had... ¿Qué...?
Le digo que se equivoca, señor. Aquí es la carnicería Sanzot, señor... De nada, señor...


¿Oiga...? ¿Es aquí la comisaría de Moulinsart? ¡Ah...! Al habla el capitán Haddock.
Buenos días, comandante... ¿Puede usted enviarnos inmediatamente a alguien...? Acaba de cometerse un importante robo en el castillo... ¿¿Qué dice, que va bien la cosa...?


¿Por qué...? ¿Quién...? ¿¿¿No...??? ¿Que estaban ahí...? ¡Bueno...! ¿Que están en camino...? ¿Que van a llegar dentro de unos instantes...? Pero ¿por qué...? Sí... Bueno... Bien... Les espero... ¡Adiós, comisario!
¡Qué mala pata! ¿Qué harán en la comisaría de Moulinsart ese par de ostrógodos...?


¿Habrá sido el fotógrafo el culpable...? ¡Qué raro...! ¡Qué raro...!
¡A mí no me gusta que te pongas tan serio!


¡Ah, estás aquí, grumetillo...! Pues adivina quién va a venir a visitarnos.
¿Qué...?


BOANG
GLING
¿Digaaa? Le escuucho
BLING
BING GLING
DZING
CLING
?
!?


¡Una visita...? ¡Apuesto a que son Hernández y Fernández...!
¡Tú ganas!

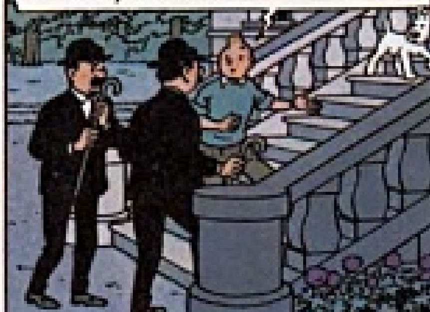

!


¡Pobres amigos...! ¿Qué les ha ocurrido...?

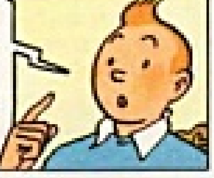

Pues... que debo de haber frenado un poco tarde...
¡Yo diría más: debes de haber frenado un poco demasiado tarde!
¿Supongo que no se han hecho daño...?


No, no ha sido nada... ¡No hablemos más de ello...! Si estamos aquí es debido a que nos han encargado una misión: velar por la seguridad de la señora Castafiore, su invitada, según parece, y por sus joyas...
¿Aaah...?
¡Oigan! ¿No creen ustedes que llegan con un poquitín de retraso...?
Buenas tardes, capitán.
¿Con retraso nosotros? ¿Por qué...?


Pues porque acaban de robar las joyas de la señora Castafiore. A esto se refería el capitán.
¿No?
¡Quién?


Eso, señores, es lo que se trata de averiguar. Pero pasen y les explicaremos lo que ha ocurrido.


Unos minutos después...
Y eso es todo... Como ven, todo parece acusar a ese misterioso fotógrafo... Y sin embargo...
Sin embargo ¿qué...? Es lo de siempre: un cómplice que corta la corriente y...


¡Pues no...! Nadie cortó la corriente: se fundieron los plomos...
Plomos fundidos o corriente cortada, jovencito, para mí es lo mismo: se hizo la oscuridad, que es precisamente lo que el ladrón quería.


Puede, pero no podía prever en qué momento se fundirían los plomos... ni siquiera si se fundirían... Esto ocurrió por casualidad...
¡Ejem...!
Yo diría más: ¡ejem...!


Bueno... puesto que usted quiere poner los puntos sobre las íes, me gustaría saber lo que va usted a contestar a una preguntita que le voy a hacer yo ahora...













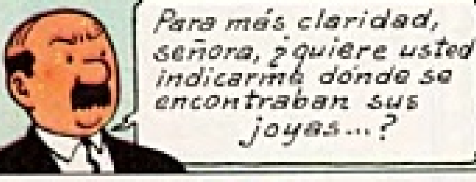








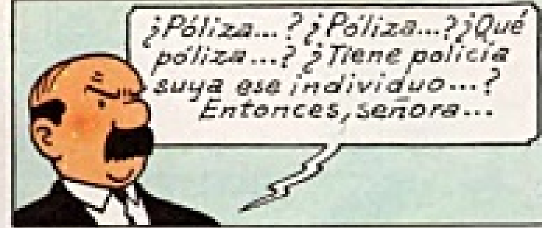












(1) Véase "El Secreto del Unicornio


No, no, señores, no me entienden, es una póliza de seguros.
¡Ah, bueno! Eso es otra cosa... Porque...
Sí, porque...


Así, pues, sus joyas estaban en un secreter... Bueno... supongo que cerrado con llave.


Sí, la llave estaba escondida en un jarrón. De allí la saqué hace un momento, cuando quité la maleta del secreter.


¿A qué maleta se refiere usted, señora...?
Pues a la maleta que contenía mis joyas y que yo...


Pero... ¡Madona...! Ahora que me acuerdo...


Me he sentado aquí y...


¡Aquí...! ¡Aquí...! ¡¡¡Qué es lo que les estaba diciendo!!!


¡Aquí están mis joyas! ¡Y no falta ninguna...! ¡Ay, qué contenta estoy, qué contenta...!

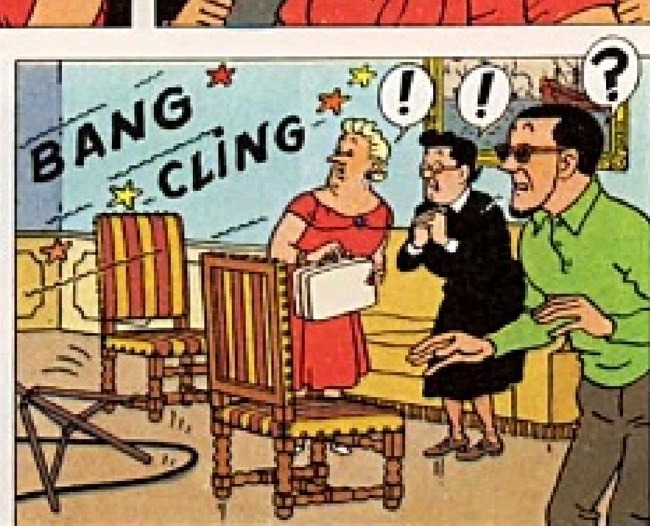

¡Hay que ver lo distraída que soy...! Olvidé totalmente que había bajado con la maleta cuando los señores esos de la Televisión llegaron. ¡Tiene gracia...! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¿No se ríen ustedes?


¿Reírnos nosotros, señora...? ¡¡¡Usted se ríe de nosotros...!!! ¡Adiós, Señora...!
¡Yo reiría más, señora...!


Pero ¿qué pasa? ¿Qué les habré yo hecho...? ¿¿Por qué se han enfadado...??


¡Aquí están sus sombreros...! ¡Y cuidado con los hilos...!


¡Ya, ya, gracias...! Ya nos lo había dicho antes... ¡No somos niños...!


BANG
CLING


Ya les había yo dicho que tuviesen cuidado...
¡Con los hilos, sí...! ¡Pero esto son cables...!
¡Es muy distinto...!


Bueno, se acabó lo de las joyas... Pero la huida del fotógrafo ese sigue intrigándome...
Sí, pero fuera de eso lo demás acabó bien.

¡AH! ME RÍO DE VERME TAN BELLA EN ESE ESPEJO...
Precisamente, capitán, ¡TODO no terminó...!

Voy a dar un paseo con Milú: necesita tomar el aire. No tardaré mucho.
¡GUAU! ¡GUAU!
¡Bueno, ve, grumetillo! ¡Yo me quedo en el puente!

¡Qué noche tan fantástica...!

?

Parece... Sí, se oye la guitarra... ¡Oh! Deben de ser los gitanos...


¡Qué nostalgia en esta música...!

¡Ven, Milú, debemos regresar!


¡Qué silencio en estos bosques...! Ni un ruido... No se mueve ni una hoja... Nada...

WUU-UU
!
¡GUAU!


WUU-UU
¡Una lechuza...! ¡Dios mío! ¡Qué susto me ha dado...!


¡Vámonos a casa, Milú!


Ha pasado una semana...
Sí... Sí, ya sé... Es decir... Sí, por culpa de una boda... ejem... la hija de mi cuñada... Sí... Oiga, señor, estaré ahí mañana por la mañana... Sí, sí, sin falta... Sí, sí, se lo prometo, señor... Eso es... Hasta mañana...


Si ese hombre no está aquí mañana no sé lo que haré, ¡rayos y truenos! ¡Pero no acabará aquí la cosa! ¡No faltaría mas...!
CLAC


¡No! ¡No acabará aquí la cosa...! ¡Ah, no! ¡Se lo aseguro!
!


¡Los llevaré a los tribunales...! ¡Haré que los condenen...! ¡Burlarse así de una débil mujer...!
¡Cuidado...! ¡La escalera...!


¡Ya lo sé...! ¡Mire usted esto...! ¡Es un escándalo...! ¡Es una infamia...! ¡Ah!, pero ¡la cosa no acabará aquí, se lo aseguro...! ¡Mire usted!


TEMPO DI ROMA
LA DIVA E IL PAPPAGALLO
In questo numero alle pagg. 8-9-10


Pero ¿por qué se enfada usted...? ¡Encuentro que ha salido muy bien en esta foto!
¡Bueno...! ¡Bueno...! ¿Esto es todo lo que se le ocurre...? ¡Primero, la foto es horrible!
¿Horrible...? ¿Por qué? Yo encuentro que ha salido usted muy parecida.


¡Eso es...! ¡Conque defiende usted a esos infames...! ¡A esos sinvergüenzas...! ¡A esos rufianes! ¡Es el colmo...! ¡Y, además, no se trata del parecido...! ¡La cosa es mucho más grave...!
¿Más grave...? ¿De qué se trata, pues...?







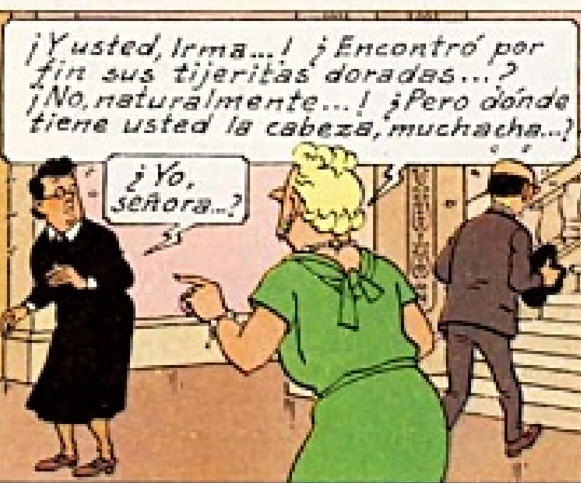


¿De dónde viene usted, señor Wagner...? Y, primero, ¿quién os ha dado permiso para salir, señor Wagner...? Tiene usted trabajo, señor Wagner: ¡sus gamas, señor Wagner!



¡Silencio...! ¡Toca usted con bastantes fallos, señor Wagner...! ¡Anteayer dos notas fuera de lugar...! De ahora en adelante quiero oírle trabajar todo el día...



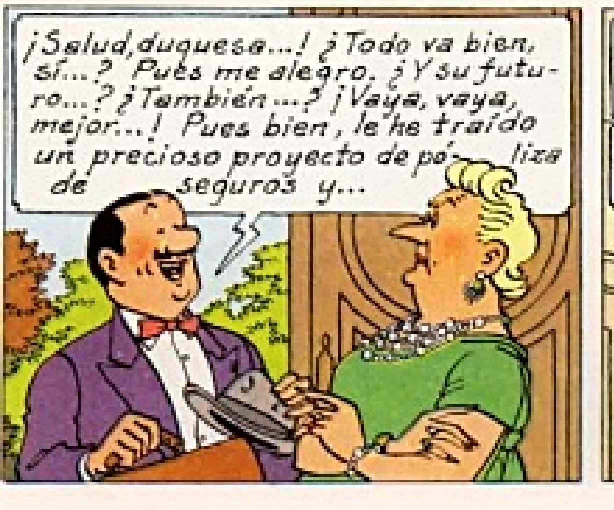




¡Sí, usted, hija mía...! Y vaya a ver quién ha llamado en vez de quedarse aquí plantada como un tronco.







¡Lo siento, señor Lampista...! ¡Llega tarde...! ¡Debía haber venido antes, señor Lampista!

¡Vaya, vaya, déjese de bromitas...!

¡No insista, señor Lampista...! ¡Yo misma cuido de mis joyas, señor Lampista...! ¡Adiós, señor Lampista...!




¡Al fin y al cabo, es la verdad!


¡Es extraordinario, mi querida amiga! Vea la gaceta que me he encontrado en el suelo... ¿A que no adivina de quién es el bonito retrato que adorna la cubierta...? ¡Mire!


¡Ya sé, ya sé, señor Tornados...! ¡Y no vaya a decirme que estoy muy bien parecida...!
¿Verdad que está usted muy bien...? ¿Y el lorito, qué le parece...?


¡... Si también parece que hable el animalito...! Espere, vea...


¡Aún hay más...! Espere... Varias páginas interiores. Veamos dónde está eso...
¡Oiga, Norberto!


¿Ahora viene...? ¡Hace media hora que han llamado...! Si no estuviese yo aquí para recibir a la gente, ¿qué pasaría...?
Pero...
A ver, a ver...


Un momento, mi querida señora... ¡Ah! Creo que ya lo tengo... ¡Claro, eso es...!
?


!?
Mire ust... ¡?!


Yo hubiese jurado que...


Pasan los días...
¡Ay! ¡Dichosas escalas...! ¡Dichosas escalas!


... Y una mañana ...
¡Ay! ¡Dichosas escalas!


¡CIELOS! ¡MIS JOYAS!
¡Ya está...! Ésa ya no sabe dónde ha metido la quincallería.
!?


¡LADRONES!
¿Ha oído usted...?
Sí, sí... No te molestes, que las habrá encontrado dentro de cinco minutos...

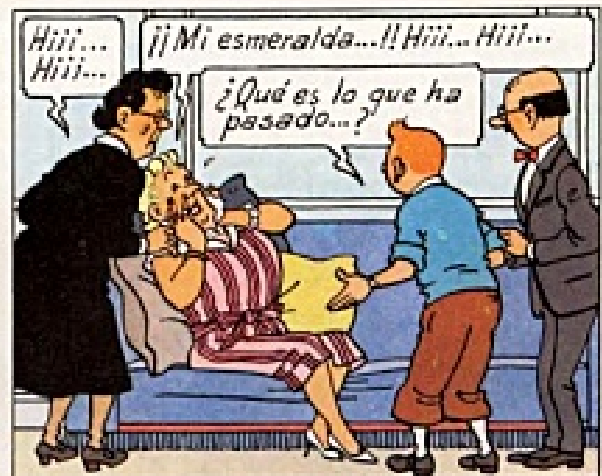

¡MI ESMERALDA!
BUUM
¡Eso es que alguien ha tropezado en la escalera!
?


¡Corramos, a ver...!


¡No hay nadie! ¡¡¡Qué raro...!!!


¡Socorro!
¿Qué pasa...?
¡Ah!, señor Wagner... no lo sé...


Oí gritar a la señora Castafiore... Luego, se oyó una caída en la escalera...
A mí también me pareció oír algo... pero como estaba tocando el piano...


Hiii... Hiii...
¡¡Mi esmeralda...!! Hiii... Hiii...
¿Qué es lo que ha pasado...?


¡La esmeralda...! Hiii... La esmeralda del maharajá de Gopal... Hiii... ¡Me la han robado...! Hiii... hiii...
Bueno, amiga mía, reflexione... ¿No la habrá sencillamente extraviado...?

No, no... Hiii... La puse en su estuche, sobre el tocador... Lo abrí... hiii... para admirar la joya... Luego entré en el cuarto de baño... hiii... y al cabo de un cuarto de hora, cuando salí, vi con estupor que el estuche estaba vacío... Hiii... hiii...


Mire... hiii..., el estuche está donde yo lo dejé.


Quizá cayó al suelo la joya y...
¡No, no...! ¡Es imposible...! Estaba en el estuche... Irma ya ha buscado antes.


Le digo que me la han robado... Hiii... Hay que llamar a la policía... Hiii...
Llamaré por teléfono...


Con robo o sin robo, ¿quién se ha caído por la escalera...?


BUUM
BARRABUUM
¡Mil millones de naufragios! ¡Otra vez...!


Tú te preguntabas quién se habría caído... ¡Pues ahora ya lo sabes...!


Si no me equivoco, el ladrón es el que se ha caído antes por la escalera...


¿Diga...? ¿Diga...? ¿Diga...? Sí... con h, como Homero, sí. ¿Qué...? ¡¡¡ Un robo... !!! ¡¡¡Una esmeralda...!!! Pero... Oiga, ¿está segura la señora Castafiore de que le han robado de verdad esta joya...?
¡Juiciosa pregunta...!


¡Me parece que sí!


¡Bueno...! ¡Pues tiene suerte...! ¡Porque le aseguro que si no la hubiesen robado de verdad, nosotros no nos molestaríamos en ir...!
Yo aún diría más...


Media hora más tarde...


Resumiendo... Si el robo ha sido cometido por alguien del castillo, sólo hay seis personas sospechosas: Irma, el pianista Wagner, Néstor, el profesor Tornasol, Tintín y usted, capitán.
¡Oiga...! ¿Qué se han figurado?

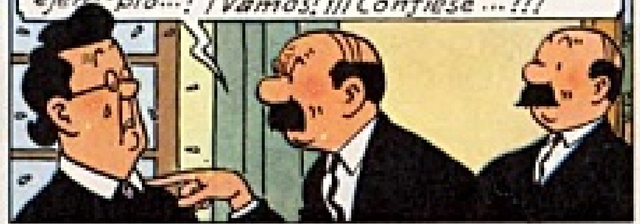

¡Espere...! Tres de esas personas están fuera de toda sospecha: usted, que no ha podido subir las escaleras en cochecito; Tintín, que estaba a su lado; y Wagner, que tocaba el piano en el salón de la marina.
¡Ah! Ese se pasa la vida tocando el piano...


Quedan, pues, Irma, Néstor y Tornasol...
¿¡¡ Uno de esos tres culpable?!? ¡¡¡Me parece que está mal de la cabeza!!!


Sin embargo, con su permiso vamos a interrogarles, por separado y fuera de su presencia.
¡Bueno! Empezaré por mandarles a Néstor... Pero es perder el tiempo.

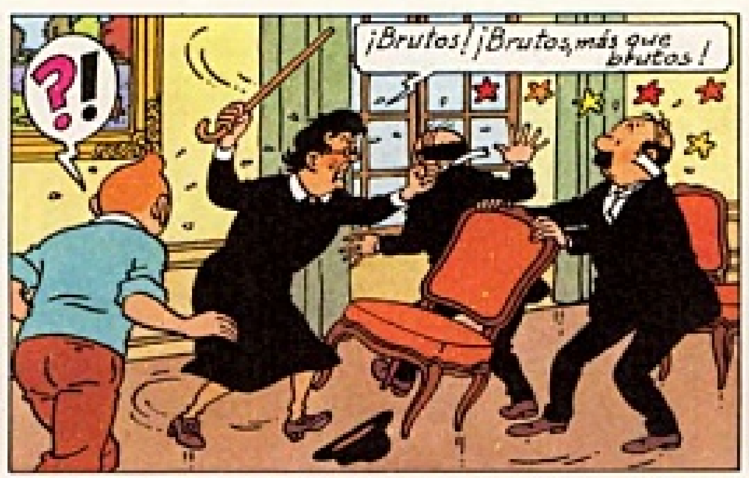
¿Dónde me encontraba...? En el jardín, cerca del profesor Tornasol, que estaba podando los rosales... Yo pasaba el rastrillo por una avenida, cuando oí gritar a la señora Castafiore... Levanté la vista hacia su ventana...
¡Ah! ¡Ah... ¡¡Conque admite que desde el lugar en que se hallaba podían verse sus ventanas...!
Pues sí, señor... Entonces, al ver que seguían los gritos, dejé el rastrillo y corrí hacia el castillo...
Eso es: soltó usted el castillo para correr hacia el rastrillo. Muy bien, gracias. ¿Quiere usted decirle al capitán que haga entrar a Irma...?


Hiii... Yo estaba bordando en mi habitación... Hiii... cuando... Hiii... oí gritar a mi señora... hiii... Entré precipitadamente en su habitación... hiii... a tiempo para recibirla desmayada en mis brazos... hiii... hiii...
¡Ah! ¡Ah!


Su patrona nos ha dicho que había permanecido en el baño un cuarto de hora. Es decir, que sabiendo eso, podía usted haber tenido ocasión de penetrar en su habitación, sin hacer ruido, y apoderarse de la joya... o de lanzársela por la ventana a algún cómplice... ¡A Néstor, por ejemplo...! ¡Vamos! ¡¡¡ Confiese...!!!


¡HI-I-I-I-I-I-I
¡Socorro!
¡Tintín, socorro!
!
?


¡Brutos!
¡GRULLA!
¡AY!


?!
¡Brutos! ¡Brutos, más que brutos!


¡Irma! ¿Qué le pasa...? ¡Pare...!


Esos... hiii... me han acusado... hiii... de robar la esmeralda... hiii... de mi señora... A mí... hiii..., que no he quitado a nadie... hiii... ni un alfiler... ¡Hiii... A mí sí que... hiii... me han robado unas tijeritas... hiii... y mi dedal de plata... hiii... ¡Y aún se atreven a acusarme a mí... hiii... esos sinvergüenzas...!


¡AAAH! ¡AAAH!


¿De verdad la han acusado ustedes...?
Ejem... Es decir... Yo... Un poquito... para ver lo que pasa. Es un truco que da buenos resultados a veces, ¿sabe...?


¡Bueno, un simple incidente...! Son los riesgos del oficio... ¿Quiere usted mandarnos a Tornasol?
Bien... ¡Pero, en su lugar, yo emplearía otros métodos!

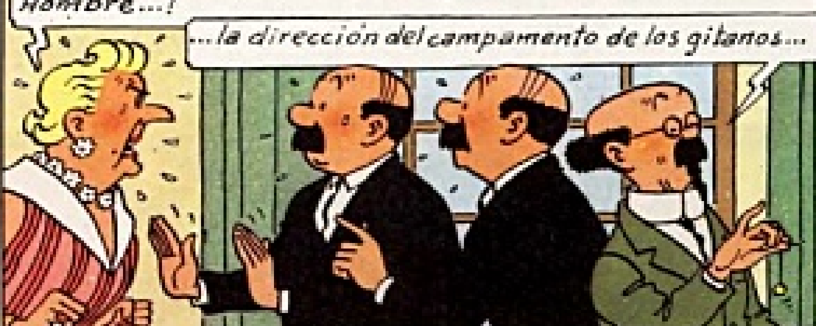

Profesor, ¿es cierto que Néstor se encontraba a su lado en el momento en que la señora Castafiore empezó a chillar...?
¡De ninguna manera...! No me molestan ustedes lo más mínimo... Ya me han puesto al corriente del robo. Lo siento por mi querida amiga...




Sí... Ejem... ¡Bien...! Pero no es ésta la cuestión, profesor.
¡Ya he pensado en eso en seguida, naturalmente...! Ya había llegado a ciertos resultados cuando ustedes me llamaron.


¡Ah, no! ¡Esto no terminará aquí...! ¡Ah, no...!
Naturalmente no es más que un simple indicio, pero miren mi péndulo.
?


¡Ah! ¡Aquí están ustedes dos...!
Señala el Sudeste... Es decir, que indica...


¿Qué es lo que me han dicho...? ¡Han tenido la audacia de acusar a Irma, a mi fiel Irma...! ¡Ah, esto no quedará así...! ¡Atreverse con una débil mujer...! ¡Me quejaré a la Liga de los Derechos del Hombre...!
...la dirección del campamento de los gitanos...


¿Y si Irma decide dejarme después de esta afrenta, serán ustedes los que me procurarán una nueva muchacha...? ¿Y el sueldo que la otra me exija, lo pagarán ustedes, sí...? Además, si ustedes no piden inmediatamente disculpas a Irma, yo...


...¡yo me marcho de esta casa...! ¡Voy a comunicárselo al capitán!
¿Ven ustedes? Siempre hacia el Sudeste...


Ejem... Volviendo a lo nuestro...
Entendámonos, no es que yo les acuse. Yo sólo digo que mi péndulo indica la dirección de su campamento.


Pero ¿de qué campamento está usted hablando?
Pues sí, señor. ¡Son gitanos de pura cepa...! ¡Los he visto como le estoy viendo a usted, jovencito!


Oigan, ¿su Tornasol no estará un poquitín... ejem... no...? No habla más que de un campo de gitanos.
Pues es verdad: hay un campamento de gitanos aquí cerca...


¡Cómo! ¿Es verdad...? ¿No podían ustedes haberlo dicho antes...? ¡Aquí están los culpables...! ¡No hay la menor duda...!
¡Pero, veamos! ¿Qué pruebas tienen ustedes?


¿Pruebas...? ¡Ya las encontraremos! ¡Esa gente son todos una pandilla de ladrones...! ¡Vamos, condúzcanos a ese campo!
Bueno, les llevaré... Pero no hay derecho que sospechen de ellos solamente porque son gitanos...


¡Y me extrañaría mucho que estuvieran ahí todavía...!
Han debido irse después de dar el golpe...
¡No creo nada de eso!


¿Dónde está el campamento...?
¡OH!
¿Qué me dice?


Pues... ¡que se han ido...!, pero que ayer yo los vi aquí...
¿No se lo decía yo que habían levantado el campo...?
¡Pero no irán muy lejos...!


... repito: orden a todas las brigadas de la gendarmería de interceptar una caravana de gitanos que ha partido de Moulinsart con destino desconocido. Comuniquen con...




Dos días han pasado...
Siguen las investigaciones acerca del robo cometido en perjuicio de la señora Castafiore. Etc...etc...¡Ah...! Están bajo vigilancia los gitanos sobre quienes recaen graves sospechas. Sin embargo, en los medios judiciales se observa la mayor discreción acerca de este asunto que...


¡Pobre gente...! Estoy seguro, sin embargo, de que son inocentes.
Yo también, pondría la mano en el fuego, pero...


¡Amigos míos! ¡Queridos amigos...! ¡Una noticia sensacional...! ¡Sen-sa-cio-nal...! ¡Acabo de inventar un aparato de televisión...!
¡Bien! ¡Es usted un precursor...!


¡En color, eso es...! El otro día, cuando vi todos estos aparatos aquí, me dije: ¡que lástima que estas imágenes sean sólo en blanco y negro...!
¡Es verdad...! Aunque me parece que en América...


Al contrario, ¡pero, si es como el huevo de Colón...! Atiéndanme ustedes: las imágenes que se ven en la pequeña pantalla están en blanco y negro, ¡claro...! Pero al principio, ¿eh...? ¿Al principio...?
¿Al principio...?
¿Eh...?


No hace falta que os diga que al principio la imagen, el sujeto, está en colores... Pues bien, ¡el aparato que yo he perfeccionado restituye estos colores...! ¿En qué me baso...? ¡En "grosso modo" en filtros coloreados dispuestos entre un aparato de televisión ordinario y otra pantalla...! Pienso llamarles "Super- color Tornasol"
¡Pero, si esto es genial...!

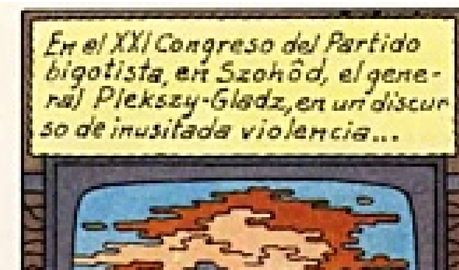

¡Como quieran...! Pero, modestia aparte, ¡les digo que es genial...! Bueno, ustedes juzgarán. Esta noche tengo el gusto de invitarles a venir a mi casa, donde les ofreceré la famosa emisión "Cinco millones de una vez".


La misma noche...
¡Y ahora, amigos míos, abran bien los ojos...! ¡Retengan la respiración...! ¡El momento es histórico!


...aquí, queridos telespectadores BING cinco millones BONG a la una DONG


Nuestro programa de esta noche les ofrece una serie de fastuosos y variados reportajes acerca...


...del XXI Congreso del Partido bigotista en Szohôd, la vida secreta del Abominable Hombre de las Nieves, el asunto del Robo de la Esmeralda en Moulinsart...
¡Hay que ver...!
¡Vaya coincidencia!
¡Ni hecho ex profeso!


En el XXI Congreso del Partido bigotista, en Szohôd, el general Plekszy-Gladz, en un discurso de inusitada violencia...

La imagen no puede ser totalmente clara, pero voy a regularlo...

DIGUEDUG DAGADIGUDUG DUGUDUG DAGODAGODUG DEGUEDU
Así está mejor, ¿verdad?
¡El sonido, arréglelo!

Está bien, ¿verdad?
¡No, no...! ¡El sonido! ¡Arregle el sonido, por favor!

CLAC
?

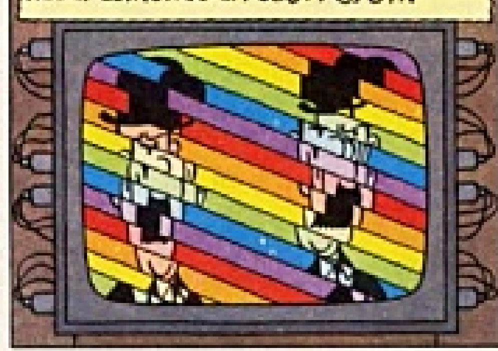
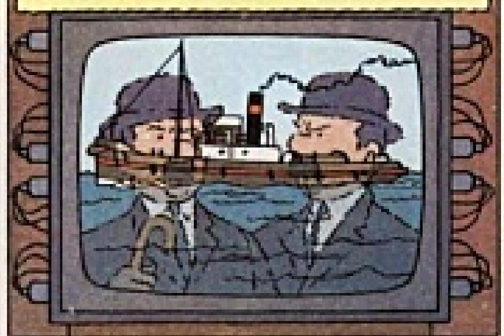
¡Ay! ¡Lo siento...! Ha explotado un proyector... Un momento para arreglarlo...

Un cuarto de hora después...
¡Ya está! ¡Era poca cosa!

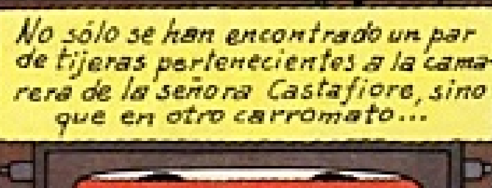
...vemente los hechos. La gran cantante italiana Bianca Castafiore está, como es sabido, en nuestro país.

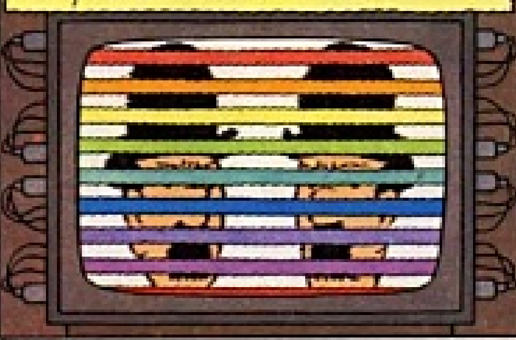
¡Ah! Me río de verme tan bella en este espejo
¿Esa soy yo? ¡Oh, qué horror!

Invitada en el castillo de Moulinsart, la diva ha sido víctima de un robo audaz: una espléndida esmeralda ha desaparecido en circunstancias raras.

Nuestros enviados han tenido la suerte de poder entrevistarse con los dos policías encargados de la investigación, y éstas son sus declaraciones...

Hemos tenido que poner fuera de causa inmediatamente a los ocupantes del castillo. Ninguno pudo haber cometido el robo. Pero...

... pronto sospechamos de unos gitanos instalados junto al castillo que al día siguiente al del robo habían huido...

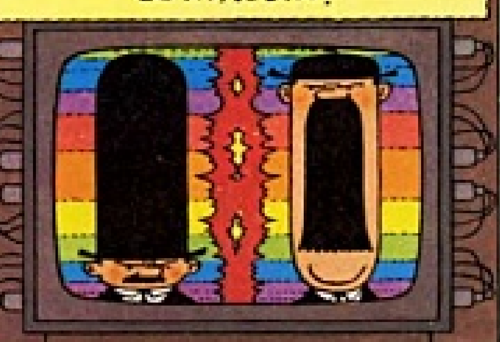
Pero pronto iban a ser encontrados y vigilados. A las veinticuatro horas, después de un registro en uno de sus carromotos... perdón... carromatos, ¡sorpresa...!

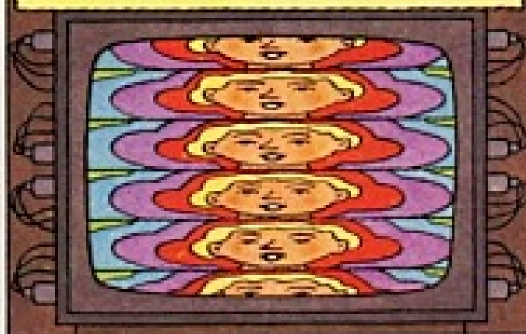




...¡se ha descubierto un mono amaestrado...! Puesto que el robo de la esmeralda sólo ha podido ser cometido por un hombre de una agilidad prodigiosa..., a ese hombre lo hemos descubierto: ¡es un mono...! ¡Como es natural, toda la tribu lo niega!






















¡Anda! ¡Si no he soñado, acabo de ver al señor Wagner irse en bicicleta...! ¿Quién tocará ahora...?

¿Qué te pasa, Milú...?
¡Guau! ¡Guau!

¡Ajá! ¡Aquí han escondido una escalera...! ¡Tanto mejor...! ¡Bueno, puesto que está aquí la aprovecharemos!

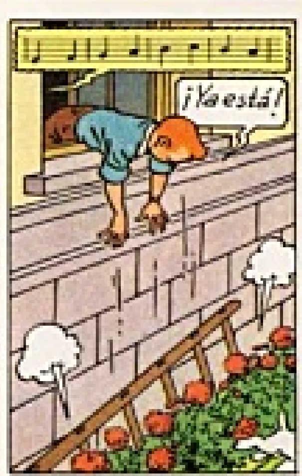
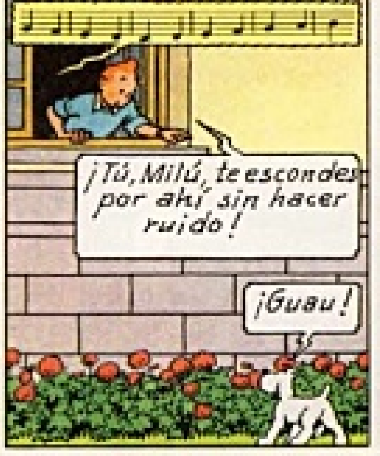
Aún no ha vuelto... ¡Vamos!

!?

?

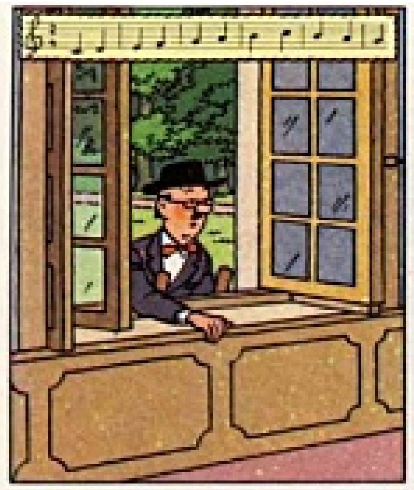
¡¡¡Hay que ver!!!

¡¡¡Ha grabado sus escalas en un magnetofón con transistores!!! Pero, ¿cual será el motivo de esta estratagema...?

¿Por qué motivo...? ¡Bien, señor Wagner, pronto lo sabremos...! Pero primero hay que volver la escalera a su sitio, sin tardar...

¡Ya está!

¡Tú, Milú, te escondes por ahí sin hacer ruido!
¡Guau!

Y ahora, maestro, ¡aquí le espero!

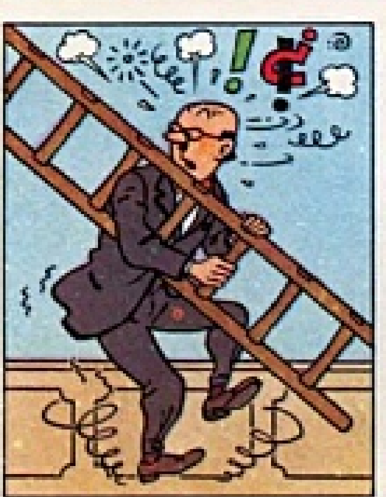
Nadie a la vista: puedo arriesgarme...








¿Quiere que le eche una mano, señor Wagner...?
¡No, no, muchas gracias...!




¿Có... có... cómo ha entrado usted aquí...?
Del mismo modo que usted, querido señor Wagner... Pero, deje la escalera...


Ejem... Lo he hecho porque me convenía un poco de ejercicio... Tiene gracia, ¿verdad?
¡Mucha...! ¿Y la cinta magnetofónica? ¿Es por la misma razón...?


¿La cinta...? ¡Claro! Escuche, ¡pero prometa que no dirá nada a la señora Castafiore...! Imaginé este sistema para poder tomar el aire de cuando en cuando... Ya sabe usted que ella me exige que esté al piano todo el día... Entonces...


¿El aire...? ¡El aire del pueblo, según creo, señor Wagner...!
¡Ah! ¿Lo sabía...? ¡Bueno, pues voy a decírselo todo...! Sí... Yo...

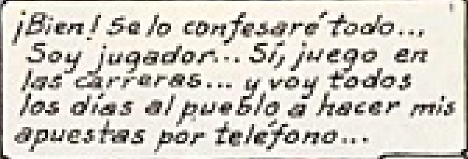

¡IRMA-A-A...! Oigan, ¿no han visto ustedes a Irma...?
¡Qué catástrofe! Había olvidado cerrar la puerta con llave...
¿A Irma...? No, señora.


¡Gracias...! Pero... oiga, señor Wagner..., ¿y sus escalas?
¿Mis... mis escalas, mis esquelas...? Yo...

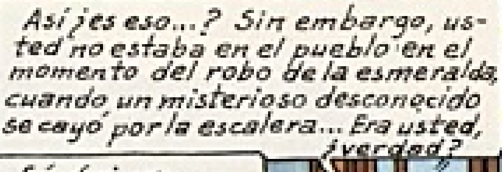

¡Pero si está tocando, señora! ¿No lo oye...?
¡Es verdad, en efecto...! Estaba distraída... ¡Perdone...!

¿Pero dónde tengo hoy la cabeza...?

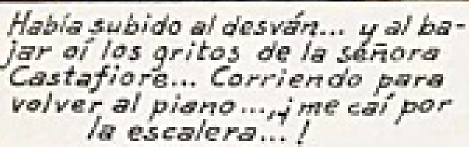

¡Gracias...! Pero dígame, ¿por qué me ha echado usted un cable...?
Porque quería estar a solas con usted... Siéntese al piano para mayor tranquilidad. Le escucho...


¡Bien! Se lo confesaré todo... Soy jugador... Sí, juego en las carreras... y voy todos los días al pueblo a hacer mis apuestas por teléfono...


¿Ah...?

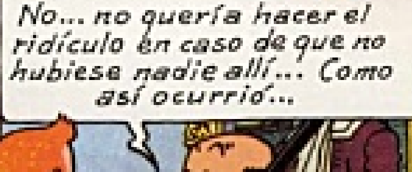

Así ¿es eso...? Sin embargo, usted no estaba en el pueblo en el momento del robo de la esmeralda, cuando un misterioso desconocido se cayó por la escalera... Era usted, ¿verdad?


Sí, fui yo...

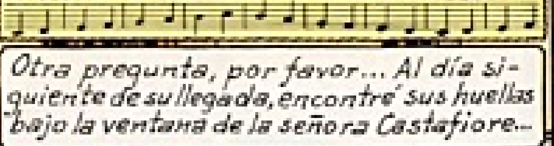

Había subido al desván... y al bajar oí los gritos de la señora Castafiore... Corriendo para volver al piano..., ¡y me caí por la escalera...!


¿Qué iba a hacer al desván?


¡Pues bien!, varias veces, al crepúsculo, me pareció oír andar allá arriba... y como la "signora" dijo lo mismo la noche de su llegada, quise ir a cerciorarme, y...

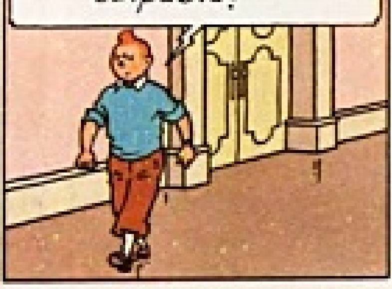

¿Por qué no nos avisó, sencillamente...?


No... no quería hacer el ridículo en caso de que no hubiese nadie allí... Como así ocurrió...


Otra pregunta, por favor... Al día siguiente de su llegada, encontré sus huellas bajo la ventana de la señora Castafiore...


¡Hay que ver esos hombres cómo charlan! ¡Parecen urracas!


Sí, puede ser... porque fui allí para estar seguro de que nadie había podido escalar la fachada aquella noche, después del incidente.
¡Bueno...! Pues ya tengo las explicaciones que deseaba.


No, no creo que él haya robado la esmeralda: parecía sincero... ¡Pero hay que desenmascarar al verdadero culpable!

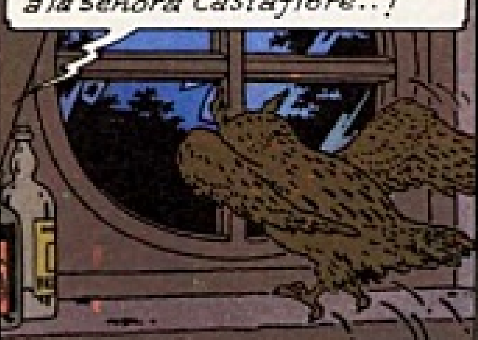

De todos modos, quiero subir esta noche al desván: no hay que descuidar nada... ¿Vienes, Milú?
¡Ah, por fin ya estás aquí!


En el crepúsculo...
¡Chut!


Dime, Tintín, ¿durará mucho esto todavía...?
¡Chut! Milú... Escucha...
CRAC


¡Bah...! Un ratoncito o una rata... ¿Quieres que la pesque...?
¡Chut!
POC
POC
POC


¡Anda...! ¡Un búho...! ¡O una lechuza, que anida aquí, seguro...!
POC
POC
POC


¡Ya tenemos al "monstruo" que vivía en el desván, y cuyos ojos y gritos habían asustado tanto a la señora Castafiore..!

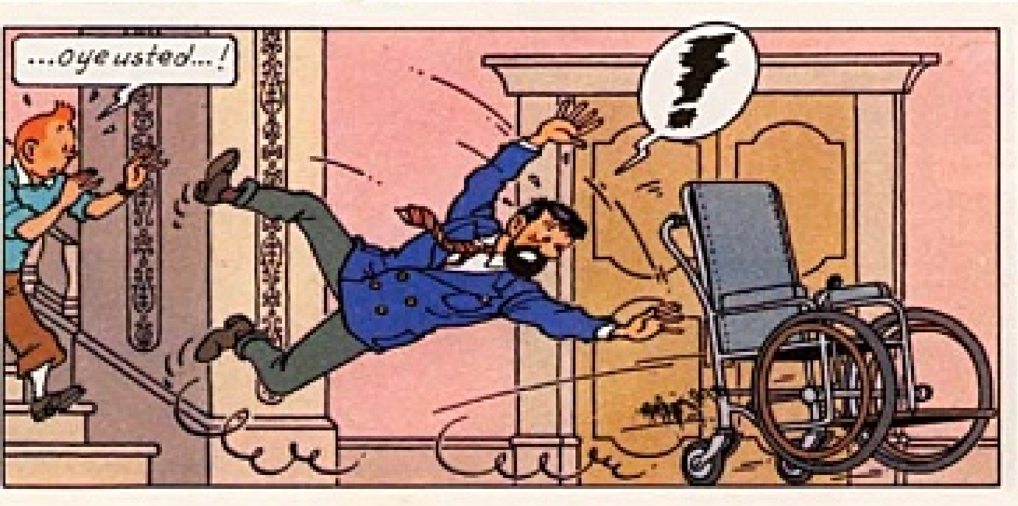

WU-UUU


¡Ven, Milú...! No tenemos nada más que hacer aquí.


Otra pista falsa, ¡qué ra- bia...!


¡Anda...! Capitán, ¿ya está curado...? ¡Qué alegría...!
Sí, el médico acaba de quitarme el vendaje de yeso.


¡Ah! ¡No sabes el placer que uno siente al poder apoyarse sobre sus dos piernas!
¡Cuidado! ¡No se ap...


...oye usted...!
!


¡Hasta muy pronto, doctor...!


!


¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Qué va a ocurrir...?


!!!!
Tendré que decidirme cualquier día a ordenar un poco este coche...


OSAE7


¿Qué ha pasado...? ¿Qué ha pasado...?
¿Qué ha pasado...? ¿Qué ha pasado...?


Mi querido capitán Maggock, yo...¡Oh! ¡Pero si está de pie...! ¡Le felicito...!
¡Gracias!


Siento tener que ensombrecer su alegría, pero tengo una triste noticia para comunicarle: ¡me voy mañana...!
¡No...! ¡No es posible...! ¿¡No es verdad...!?


¡Sí, mi querido amigo...! Me esperan en la Scala de Milán: debo cantar una ópera de Rossini antes de marchar a los Estados Unidos.
¡Cuánto lo siento...! Estoy desolado... Yo... Y... ¿de veras ya está decidido...?

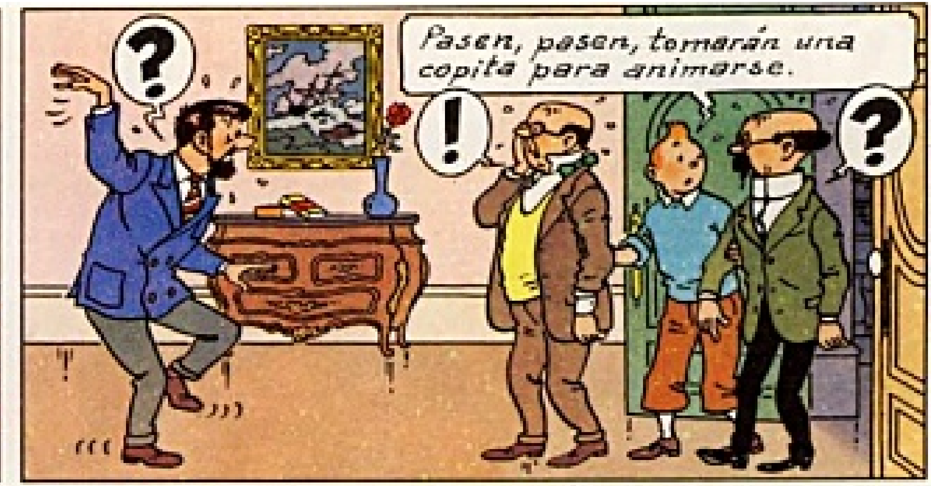

Es muy amable insistiendo para que me quede, pero ya tengo las plazas para el avión.
¡Ah!


¡Se va...! ¡¡¡Se va...!!!


Se va... Dzim bum tralala trala tralalalaitu. ¡Se va, hermanito, se va!

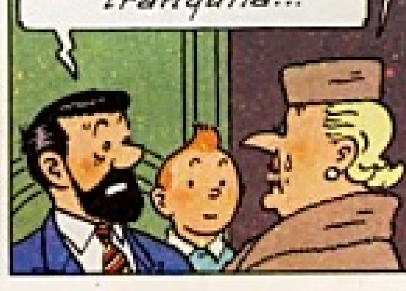

¿¡¡Ya se v...!?! ...a... Tagadá... Jugudú... ¡Ejem...! ¡Ejem...!


...¡Ya se me va el dolor del pie...! El dolor del pie ya se me fue... ¡Tralalá!
¡Qué niño grande...!


Pasen, pasen, tomarán una copita para animarse.


Y llegó el día de la marcha...
Adiós, mi querida amiga. ¡Buen viaje...!


Adiós, querido capitán Medock. Gracias por su encantadora hospitalidad... Estoy desolada de marchar, pero le aseguro que volveré, se lo prometo...
Yo... yu... ya cuento con ello.


En cuanto a mi esmeralda ...hiii...hiii... en cuanto sepa algo...
Se lo avisaré en seguida... Vaya tranquila...


Querida señora, le ruego que acepte estas modestas rosas, las primeras de una variedad que acabo de crear y a las cuales me he permitido darles el bello nombre de "Bianca".
¡Qué idea tan adorable!


¡Son maravillosas...! ¡Maaravillosas...! ¡Y qué perfume...! Huela, capitán Kapstock...
¡No, no, gracias!


Querido profesor, permita que le dé un beso...
SMAK
Y ahora debo irme...
¡Sí, sí...! ¡Adiós, adiós...!


¡Arrivederci...! ¡Cuiden bien a Coco...!
¡Esté tranquila...!
¡Es demasiado amable!


¡¡¡Y vuelva pronto!!!

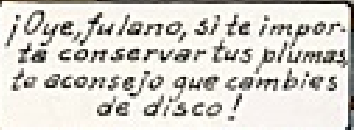

¡CIELOS! ¡MIS JOYAS!















Tres semanas han pasado...

Sí... Sí... Sí, ya lo sé... No es culpa mía... ¿Qué...? No, tampoco es culpa suya, claro que no... Sí... Pero es que han sido las vacaciones... Luego tuve la gripe, y... ¡Ah! ¿Cuándo...? ¿Mañana...? No es posible... Pero a principios de la próxima semana, sí...

¡Señor Boullu, cuando le tenga a mano le diré lo que pienso de usted!

CLAC

¡Ay, ay, ay...! ¡Qué manía tiene ahora la gente de ir con tantas prisas! Por eso hay tantas enfermedades del corazón...





Noticia del día

EL RUISEÑOR Y LA POLICIA

Triunfo sin precedentes... Inolvidable interpretación... Artista «grandissima»... En estos términos se expresa toda la prensa italiana después de la reciente gala de la Scala de Milán, donde la célebre Castafiore —como despedida de Europa— cantó la ópera de Rossini LA GAZZA LADRA.

La diva ha sido quince veces reclamada a escena por los aplausos. «Bravo, bravissimo...!» ¡Ojalá que el entusiasmo de sus admiradores logre mitigar sus penas!, pues dicen que sigue inconsolable por la desaparición de la más linda de sus joyas.

Mucho se ha hablado ya de este «Asunto del robo de la esmeralda» que tuvo por escenario el castillo de Moulinsart. Las sospechas han recaído en unos gitanos que emplea- ... un mono amaestrado para hacerse con la piedra pre- ... maharajá de Gopal. Esta sospecha sigue ... están bajo estrecha



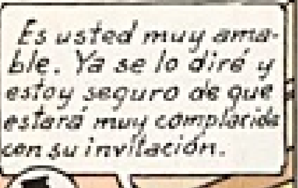










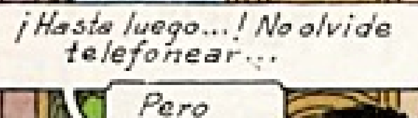








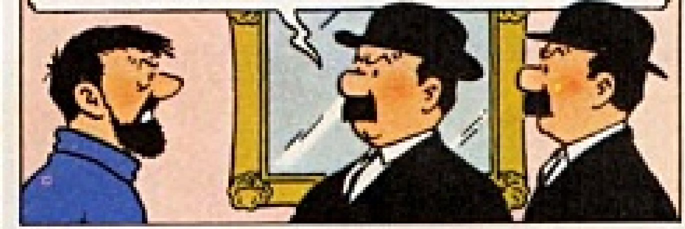








Una hora después...










¿Has encontrado el sitio donde han escondido la esmeralda los gitanos...?
¡Los gitanos no han escondido nada...!

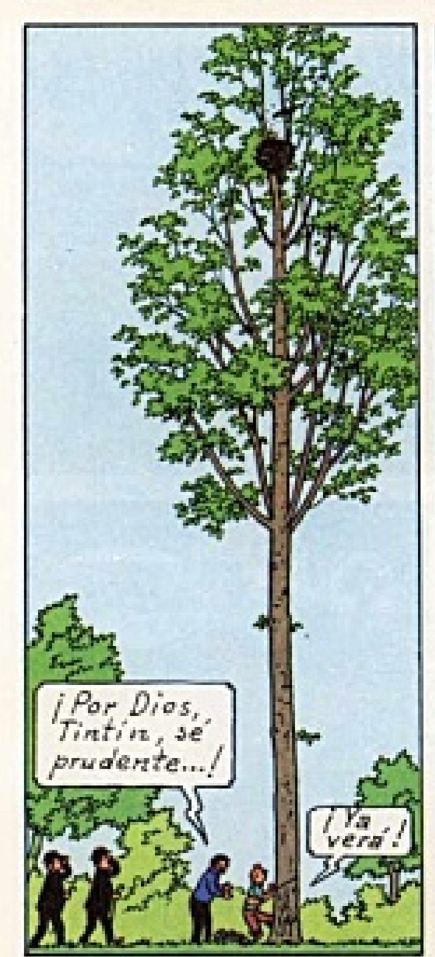

¡Miren, allá arriba está seguramente la clave del misterio...!
¿Allá arriba?
¿Dónde, allá arriba?
Sí; ¿dónde allá arriba?

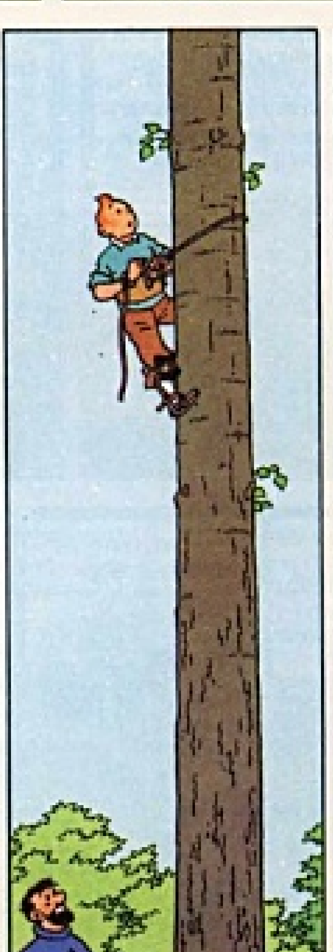

Allá arriba, en ese chopo...
¿En ese chopo...? ¡Sólo veo un nido!

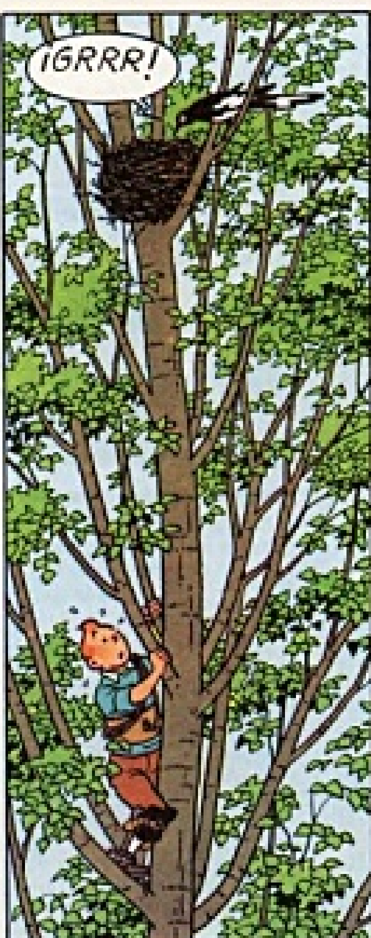

Sí, pero es un nido de urracas, capitán...
¿Qué quieres decir?


¿Que es una urraca la que ha robado la esmeralda! Sí, ¡pondría la mano en el fuego...!


¡Truenos! ¿Para subirte a ese árbol le has pedido los trastos a Emilio, el podador?
¡Naturalmente...!


¡Por Dios, Tintín, sé prudente...!
¡Ya verá!




¡GRRR!


¡Tintín, ten cuidado, por favor...!
Esté usted tranquilo.


CRAC


¡Quítense de ahí debajo...! ¡Una rama seca...!


CRAC


¡No ha causado ningún daño...! Y tú, ¿has encontrado algo...?
Sí, ¡aquí está el dedal de plata de Irma...!


¡Y LA ESMERALDA...! ¡AQUÍ ESTÁ LA ESMERALDA...!


Pedacitos de vidrio... Una bola de ágata... Un monóculo... Eso es todo... Ya bajo...
Grrrr
¡Ladrón!

¡Magnífico...! ¡Tintín, eres un as...! ¿Pero qué es lo que te hizo pensar de golpe en una urraca...?
¿Cómo se titulaba la ópera de que hablaba el periódico?


No sé, algo así como "Pizza"... o "Ragazza"...
La "Gazza Ladra", es decir, ¡la Urraca Ladrona...! ¡Para mí, de ahí ha venido la luz!


Me dije: "¡Hay una urraca ladrona por estos alrededores! ¿Dónde...? Cerca del sitio donde las tijeras que cayeron del nido de la ladrona fueron recogidas por la pequeña Miarka..." Corrí a ver el sitio: ¡había un nido...! ¡Y ya están los gitanos libres de culpa...!


¡Qué suerte la nuestra! ¡Una vez que pillamos a los culpables, se las arreglan para ser inocentes...!
¡Es verdad! ¡Parece que lo hagan ex profeso...!


En todo caso, hemos encontrado la esmeralda: ¡es lo esencial! Hay que devolvérsela a la señora Castafiore.
Precisamente, nuestro amigo Silvestre sale dentro de poco para Milán; quizá pueda encargarse de la joya...


¡Ni pensarlo...! ¡Sólo nosotros podemos devolvérsela a su propietaria: ¡nobliza oblega...!
Bueno... como quieran... Aquí está.


Lo que más me alegra de este asunto es saber que esa buena gente, los gitanos, van a quedar limpios de toda sospecha...
¡Es bonita la esmeralda...!
Yo aún diría más...


?
?
¡OH...!


¿Qué hacen ustedes ahí...?
Es que... ejem... Es la esmeralda que... que se ha caído en la hierba... Y como la hierba es verde...
Yo aún diría más...


¡Qué graciosos...! ¡Ah, qué graciosos! ¡Hay que ver qué graciosos...!
Eso le puede pasar a todo el mundo, ¿no...?


¡Guau! ¡Guau! ¡Está aquí vuestra piedrecita...!


¡Bueno...! ¡Y no la pierdan otra vez, ahora...!
¿Qué se ha figurado?


Unos instantes después...
Adiós, amigos, me voy... ¿No tienen nada que decirle a la señora Castafiore?
¡Precisamente, sí!


¡Una excelente noticia...! Puede usted decirle que su esmeralda ha sido recuperada gracias a Tintín...
¡No, tomaré el avión, que es más rápido!


¡Le digo que la esmeralda de la Castafiore ha sido encontrada...! ¡La es-me-ral-da! ¡LA ES-ME-RAL-DA!


¿Sin declararla...? ¡No, amigo mío, no...! ¡Yo tengo por costumbre declararlo todo en la aduana...! ¡Adiós...!


¡Vamos, capitán, cálmese! Con telegrafiarle la noticia a la Castafiore, estamos listos.
Y sin falta le transmitiré su invitación...

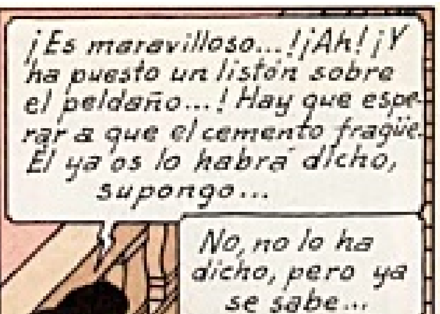

Nosotros también salimos para Mitán..., ¡ay, no!, para Pilán... Abreviando, ¡hasta la vista, capitán!
¡Adiós, adiós!
¡Hasta la vista! ¡Y gracias por su empujoncito...!


Oye, tú llevas la esmeralda, ¿verdad...?
¡No, la llevas tú...!
Oye, que te la he dado, y...
¡Que no, que no...! Al contrario...


Al día siguiente...
¡Qué buen paseo he dado...! ¡Y sin complicaciones en el horizonte...! ¡Qué paraíso...!


¡Ah! ¡Capitán, venga a ver esto...!
¿Qué...? ¿Qué pasa...? ¡No me digas que ELLA ha vuelto...!


Mire: ¡ha venido el señor Boullu a cambiar el escalón!


¡Es maravilloso...! ¡Ah! ¡Y ha puesto un listón sobre el peldaño...! Hay que esperar a que el cemento fragüe. Él ya os lo habrá dicho, supongo...
No, no lo ha dicho, pero ya se sabe...


¡Ya lo sé...! ¡Pero es mejor que se diga...! ¡Y aun que se repita...! Así que ¡cuidado, por el amor de Dios...! ¡No pongáis el pie en ese escalón...!
Bien, capitán.
Entendido, señor.


Tomad la costumbre, durante unos días, de pasar la pierna por encima... ¡Así...! ¿Entendido...?
Sí, capitán.
Muy bien, señor.


¡Ya veis que es una cosa sencilla...! Sólo hay que acordarse cada vez...


DONG
Vaya, ¿quién llama?


¡Hola! ¡Soy yo otra vez...! Olvidé decirles...


¡Ah! ¡Señor Boullu! ¡Qué amable ha sido de venir a arregl...




WUU-UU


¡Esto sí que es una lástima...! ¡Yo que he vuelto precisamente para decirles que esperasen uno o dos días para pisar el escalón. ¡Es una verdadera lástima: con lo bonito que era este mármol...!
GRRR
Se acabó, ¡mil rayos!
HERGÉ